

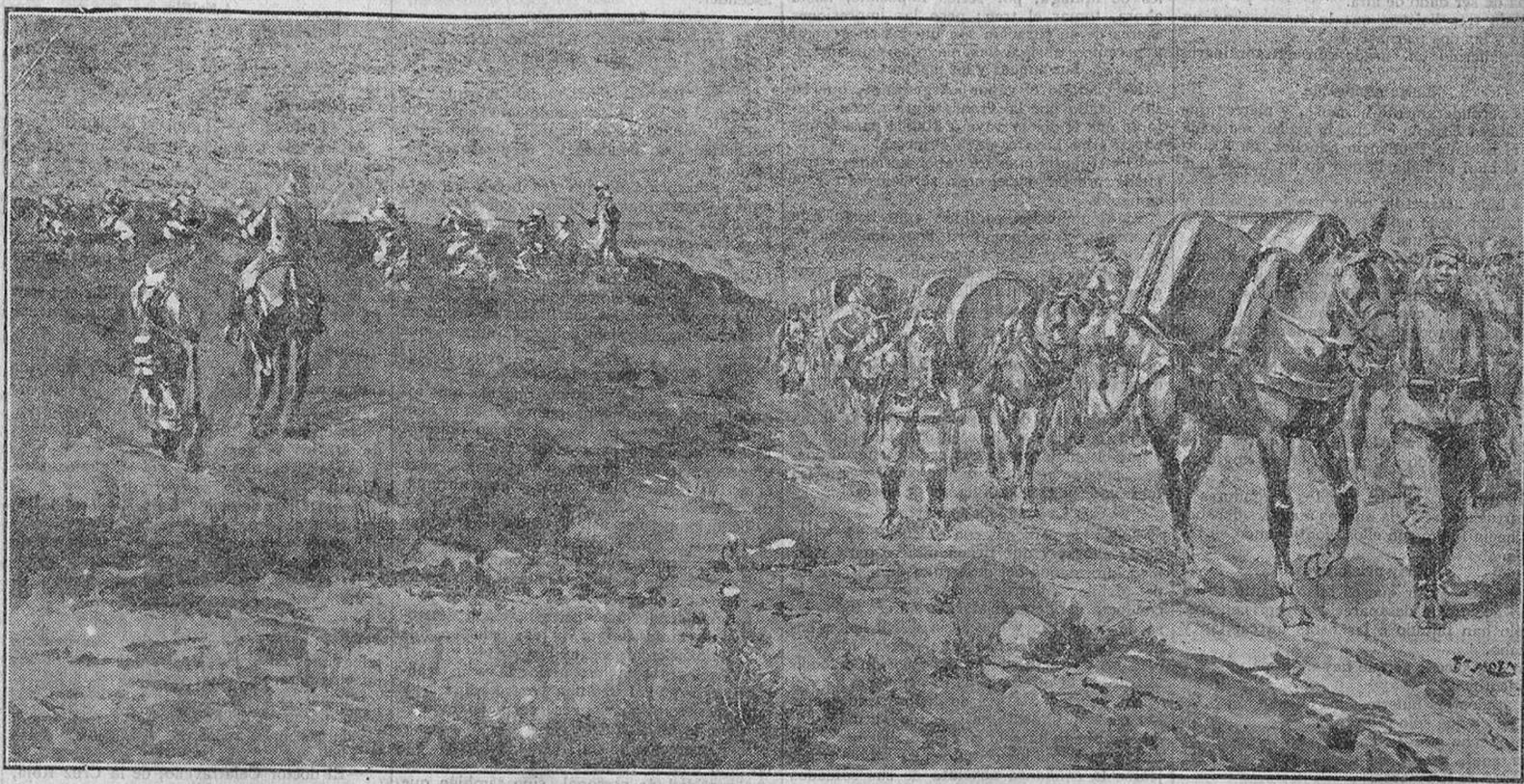
España en el Rif

Según las amplias informaciones que desde Melilla y Málaga nos envían nuestro Director y Redactores, continúan los preparativos para una acción próxima é importante en los campos del Rif. Durante estos días la tranquilidad sólo ha sido turbada por ligeros tiroteos entre nuestras tropas y los moros, con motivo del envío de agua, viveres y municiones á los campamentos; pues los rifeños se obstinan en cortar toda comunicación entre la plaza y las posiciones avanzadas. Los moros, valiéndose sin duda de traidores que entran en nuestra plaza á título de amigos de España, procuran conocer la hora exacta de la salida de

cada convoy, el camino que han de recorrer y las fuerzas que han de escoltarlos. Conocidos esos detalles, aunque de modo incompleto, los moros se ocultan, aprovechando los accidentes del terreno, para esperar el paso del convoy y tirotearlo.

Las tropas españolas, prevenidas contra la ruin traición de los rifeños, los rechazan briosamente, obligándolos, con incesante fuego, á salir de sus escondites.

Nuestro grabado representa la marcha de un convoy, protegido por el fuego de fusilería de los soldados españoles.



Los moros quieren la paz

(CRÓNICA TELEGRÁFICA)

Sigue la tranquilidad.—El cañoneo de hoy. Una Comisión de notables moros sale para Tánger.

MELILLA (lunes, noche). He pasado la tarde reflexionando—pues en algo había que emplear el tiempo—sobre el papel singularísimo que estos días estamos aquí haciendo los periodistas que nos congregamos en la plaza.

Desde que le fueron enviados al general en jefe del ejército de operaciones los importantes refuerzos que necesitaba para mantener las posiciones nuevas, librarlas de las audaces agresiones por los rifeños cometidas cuando nuestros elementos eran todavía escasos y poder trazar y poner en práctica un amplio plan de campaña, saliendo del estado de defensiva en que hasta ahora nos hemos mantenido, la decoración ha cambiado completamente.

No se registran grandes combates. Y el hecho es natural. No decidido aún el avance de nuestras tropas, éstas no ofrecen ocasión para ningún choque. Por su parte, los kabileños tampoco se deciden á emprenderlos. Hicieronlo cuando dos circunstancias les favorecían: el gran entusiasmo de que en los primeros instantes de la lucha estaban poseídos y la convicción de que, sobre ser entonces la «harka» más numerosa, no era el Ejército español, numéricamente, lo que ha llegado á ser en los últimos días, siquiera por su calidad estuviere, como quedó demostrado, á la altura de las exigencias del más alto heroísmo.

Ahora saben los moros cual es la cantidad de elementos importantísimos que en la plaza y en las posiciones avanzadas hemos acumulado; experimentan diariamente los efectos de nuestra artillería, que desde el fuerte de Camellos, el Hipódromo, el Lavadero de mineral y el puesto de Sidi-Musa, les tiene continuamente á raya; han descubierto sus campamentos y guardias, desde alturas de cerca de mil metros, los aerostatos que fueron traídos por la compañía procedente del Parque de Guadalajara; tienen ocasión de apreciar, también á diario, la superabundancia de fuerza demostrada por las columnas que protegen las marchas de nuestros convoyes de aprovisionamiento.

Un natural temor les ha invadido. El desaliento de muchos combatientes moros ha debilitado notablemente la «harka». Las hogueras que las últimas noches daban á las crestas del Gurugú aspecto de volcán, no han logrado reunir los importantes núcleos que el Chaldy y demás jefes del movimiento esperaban. Y aun aumenta su temor en grado superlativo el convencimiento de que ese Ejército que España ha acumulado en el Rif no ha de permanecer mucho tiempo en la inactividad.

Todo ello explica la tranquilidad presente, paréntesis abierto entre los combates que nos costaron vidas preciosas y las nuevas operaciones que para muy pronto se anuncian.

Los moros se han convencido de que los ataques á los convoyes han de ser por necesidad infructuosos, no sólo por la importancia numérica de las escoltas, sino por la eficacia de los fuegos de las baterías protectoras de las marchas. Y apenas se atreven, con esto,

á repetir los movimientos hostiles contra los que conducen á los puestos avanzados municiones de boca y guerra.

A lo sumo se aventuran, por no perder acaso sus prácticas arteras, á deslizarse como reptiles cuando las sombras de la noche les protegen, para tirotear de modo aislado á las líneas avanzadas.

Ningún acontecimiento bélico se desarrolla, pues, al presente, que merezca honores de confiar al cable unos cuantos centenares de palabras, por mucho deseo que se tenga de servir á los lectores sin escatimar dispendios ni economizar sacrificios.

De ahí mis reflexiones de esta tarde. De ahí mi persuasión de que los periodistas que estamos en Melilla atravesamos; una grave crisis.

Porque fuimos enviados á reseñar grandes hechos, y después de los ocurridos el mes pasado, nada de bulto ocurre, como no sea lo que cae dentro del cuadro habitual, ya sabido: llegada de tropas y aprestos de guerra; relevos de fuerzas en la plaza, en los fuertes y en las posiciones avanzadas; salidas cronométricas de convoyes para aprovisionar los puestos; cañonazos para contener á los kabileños que pudieran hostilizar á los convoyes; inspección continua de todos los referidos puntos por el general en jefe, y tranquilidad... tranquilidad á todas horas.

Entiéndase bien, que todo lo dicho va enredado á dar una idea de la situación presente; en manera alguna á lamentarnos de que sangrientos episodios bélicos no muevan nuestras plumas.

Todo lo contrario. Renunciáramos de buena gana á triunfos de informadores, por evitar una muerte, si de nosotros dependiera.

Concepto que dista mucho del que han podido permitirse de nosotros, en algún momento, menguados gobernantes.

Lo cierto es que, sin lamentación de ningún género, es indiscutible la crisis actual del periodismo en Melilla.

¿Seguiremos así mucho tiempo?

Á juzgar por los rumores que circulan, no. Claro es que los generales que aquí ejercen mando, y el propio general Marina, primera autoridad en la materia, por ejercer el mando supremo, nada dicen de cuál puedan ser sus planes con relación á las operaciones de que se habla como de cosa próxima.

Nada podemos saber, por tanto. Y aunque algo supiéramos, una elemental prudencia nos haría guardar reserva, sobre que la censura se encargaría de dejar sin curso nuestros informes.

Todo lo que podemos hacer es referirnos á rumores que de boca en boca circulan por la plaza.

Y ellos dan por seguro que de esta relativa inactividad de ahora—relativa digo porque el término absoluto repugnaria con lo activo del trabajo que pesa sobre el Ejército todo—estamos en vísperas de salir.

¿Cuándo? ¿Cómo? A estas preguntas no podemos aventurarnos á contestar.

Lo cierto es que siguen menudeando las conferencias de generales en la residencia del gobernador militar y que aquí se habla categóricamente de estar por completo ultimado el plan de campaña que luego ha de llevarse á la práctica.

¿Será, por ventura, consecuencia de la proximidad de esos acontecimientos la interesan-

te nota—única podemos decir—que nos ha brindado el día para la información?

No me refiero precisamente á haber sido uno de los días de mayor calma, en el sentido de que apenas han dado los moros señal alguna de existencia, medrosamente quietos en sus posiciones del Gurugú y cada vez más alejados del alcance de nuestras baterías.

Como que en este aspecto todo lo que se puede contar está reducido al cañoneo que simultáneamente han sostenido el fuerte de Camellos, el puesto del Hipódromo y el cruceo «Extremadura» para proteger la marcha del convoy de cuya salida he dado cuenta en mis telegramas de la tarde, pudiendo añadir ahora que el regreso se ha efectuado en las mismas condiciones y sin novedad.

Aludo á la misión que lleva á Tánger un importante núcleo de moros que lleva á bordo el vapor «Emir», de cuyo paso por estas aguas también he dado noticia en mis despachos de esta tarde.

Esa misión, de que pronto vamos á dar amplia cuenta, se relaciona muy estrechamente con rumores en la plaza circulados respecto al propósito de muchos kabileños de solicitar la paz con España.

Han llegado esos rumores á tomar tanto cuerpo, que algunas gentes, presumiendo de bien enteradas, decían ya sin titubeos hasta las condiciones del pacto ó de la sumisión que más ó menos pronto se habría de hacer.

Mucho nos guardaremos de acoger tan inseguros informes. Podrá haber en ellos un fondo de verdad—el deseo de algunas kabilas de poner fin á la lucha, tal vez comprendiendo que de lo contrario les amenazan graves peligros;—pero de eso á que el tal propósito de muchos moros, ya manifestado ayer en el zoco, haya de variar en un ápice el curso de los acontecimientos que se preparan, media un abismo.

Yo puedo asegurar rotundamente que todo ello no desviará al general Marina un solo punto de la línea de conducta que se ha trazado.

Esa Comisión de moros notables que el vapor «Emir» conduce á Tánger se propone, una vez llegada á aquella población, conferencia con El-Guebbas, representante de la más alta autoridad del Imperio cerca del Cuerpo diplomático allí acreditado.

La conferencia tiene por objeto pedir á aquel alto funcionario imperial que negocie la paz con España.

Preside la Comisión de notables moros un jefe de la kabila de Tessaman, situada entre Alhucemas y Melilla.

Todo esto es rigurosamente exacto.

De lo que no podríamos decir lo mismo es de las condiciones de paz á que se han referido muchos comentaristas que también presumían de bien enterados.

Ni he de telegrafiar siquiera los mil y tantos rumores que acerca de ese punto han corrido por la plaza, porque sería perder el tiempo.

Desde los que suponen que la Comisión de notables moros va á pedir á El-Guebbas que en la negociación se tome por punto de partida la evacuación por nuestras tropas de las posiciones tomadas á raíz de la agresión brutal que fué origen de la guerra, hasta los que admiten como posible y aun probable actos de sumisión de los kabileños y concesiones determinadas, hay referencias para todos los gustos.

Huelga decir que todas carecen de fundamento, y que lo único positivo es la marcha de la Comisión y el propósito que la guía.

De todas suertes, ya este sólo hecho tiene la importancia suficiente para que tomemos el de buena nota, pues revela hasta qué punto se ha abierto camino entre muchos kabileños la idea de que les conviene procurarse la paz.

El presidente de la Comisión de notables moros hizo el viaje por tierra hasta Nemours, donde embarcó.

De este modo, el jefe de la kabila de Tessaman ha evitado pasar por la plaza de Melilla, y por el inmediato campo moro, donde hubiera podido ser objeto de alguna agresión por parte de los fanáticos que se mantienen partidarios decididos de la guerra, respondiendo á las excitaciones de agitadores, como el Chaldy, y de los morabitos, que no cesan en sus arengas bélicas.

La misión de esos notables moros—ocurre preguntar ahora—¿responde al sentir de los más ó de los menos?

En averiguarlo estriba precisamente la importancia de la determinación.

Informes de muy buen origen me llevan á creer sin dubitaciones que la decisión responde en absoluto al deseo de las kabilas que pueblan el Rif occidental, y que las restantes, con más ó menos entusiasmo y con mayores ó menores defecciones, continuarán alimentando la «harka».

Lo que puede ocurrir—y esto casi puede asegurarse—es que ese mismo dualismo que tan patéticamente se ha manifestado hoy, será para nosotros favorable en cuanto determinará entre los kabileños luchas que habrán de debilitarles y distraerles de modo extraordinario.

De lo que nada cabe decir en los momentos actuales es de la actitud que adopte El-Guebbas ante la demanda de la comisión de notables.

Primero, porque El-Guebbas ignora que tal visita se le prepare.

Segundo, porque siendo negocio de tanta importancia, no se aventurará á dar un solo paso sin antes pedir instrucciones concretas á la corte de Haíd.

Tal es la nota del día.

No ha habido combates sangrientos, ni agresiones ruidosas; es verdad. Pero el cronista, burla burlando, ha podido, á duras penas, aderezar estas impresiones.

Y ya es hacer, para quien se encuentra en Melilla reflexionando sobre esta calma presente que tan mal se acompaña con la misión de los que vivimos á costa de más agitadas actualidades.

RODRIGUEZ DE CELIS.

El convoy.

MELILLA (Lunes, tarde.) La noche ha pasado tranquilamente.

Como de costumbre, salió el convoy, que marchó protegido por las fuerzas habituales.

Los globos.

Hoy se ha elevado el globo «Reina Victoria», habiéndose hecho observaciones precisas sobre el sitio en que se encuentran los moros y los destrozos que han causado los últimos cañoneos.

En las crestas del Gurugú se ha establecido un campamento moro, en el que hay crecido número de enemigos.

Los bombardeos.

Las referencias que del campo moro llegan coinciden en que el último cañoneo hecho por el «Extremadura» fué eficazísimo, cayendo varias granadas en el centro del campamento moro, donde causó gran número de bajas.

Moros de viaje.

El vapor «Emir», que ha pasado por este puerto, lleva á Tánger muchos moros, procedentes de Nemours y diversos puntos de Argelia.

De conciliábulo.

En el zoco celebrado ayer, los moros siguieron cambiando impresiones y discutiendo sobre la campaña.

Las opiniones se mostraron divididas, creyéndose que todo depende del contingente que reciba la «harka».

En el mismo zoco surgieron disputas entre los moros partidarios de la guerra y de la paz, llegando dos grupos á las manos.

Los partidarios de la paz se han ido retirando en pequeñas fracciones, temerosos de las acometidas de los intransigentes.

Actualmente se ven grupos de moros distanciados entre sí por cuatro ó cinco kilómetros.

RODRIGUEZ DE CELIS.

Impresiones de Málaga

(DE NUESTRO DIRECTOR)

Al llegar.

MÁLAGA. (Lunes, madrugada.) Hemos llegado á esta ciudad, y en el acto he comenzado á organizar nuestros servicios de información para que LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA tenga noticias exactas de lo que aquí sucede, como continuación obligada de los sucesos que en Melilla se han desarrollado y se han de desarrollar.

La tarde de hoy la he empleado íntegramente en visitar los hospitales, en ver á los heridos y en recoger algunas impresiones de la campaña.

Málaga entera se dedica á la hermosa tarea de asistir á los heridos en la guerra y á prodigar consuelos y bálsamos á los que sufren.

En esta obra de amor, de caridad y de patriotismo, rivalizan todos los habitantes de esta culta ciudad.

Comienzo, pues, mis telegramas con noticias completas de lo que aquí sucede.

El capitán Gil.

MÁLAGA. (Lunes, mañana.) El capitán D. Gabriel Gil, á quien se creía muerto, vive, por fortuna.

Recibió cuatro balazos en el pecho, con orificio de entrada y salida, y dos en las piernas.

Tiene, además, quemada la cara, á consecuencia de un fognazo.

No obstante la gravedad de sus heridas, los médicos dicen que vivirá.

Su esposa, creyéndolo muerto, trasladóse á Melilla á bordo del «Menorquin», encontrándose con la agradable sorpresa de que era falsa la noticia de su muerte.

Entre el capitán herido y su esposa, desarrollóse una conmovedora escena, en la que ambos dieron rienda suelta á sus sentimientos de esperanza y alegría.

Visitando heridos.

He visitado á los heridos que hay en estos hospitales.

Entre ellos hay muchos heridos con pie-

dra, pues los moros usan hondas, con las que lanzan certeras pedradas.

Cinco de estos heridos tienen los ojos vaciados, lo que demuestra la buena puntería de los moros.

Entre los heridos, hay uno con un balazo en el pecho, con orificio de entrada y salida. La bala entró por el cuarto espacio intercostal y rozó el corazón.

Los médicos que le asisten confían en que salvará.

Un caso curioso lo constituye un herido que acaba de ser dado de alta.

Tenía tres balazos que le atravesaban un brazo y las dos piernas.

Este herido ha curado con extraordinaria rapidez.

Rasgo admirable.

Es verdaderamente hermosa, y merece que la conozca España entera, la acción realizada por el soldado Prudencio Sánchez, de Arapiles, el cual se halla herido de un balazo que le atraviesa el cuello.

La bala atravesó por entre la carótida y la vugular, y le salió por la mandíbula contraria, con fractura.

El heroico soldado atóse un pañuelo al cuello, y cubriendo con su cuerpo a su teniente coronel, siguió disparando contra los enemigos, dos de los cuales cayeron a sus pies.

El soldado recogió los cargadores y quitó el cerrojo al mauser; luego se arrojó á un barranco, donde encontró otros ocho mausers de soldados muertos, recogió los cartuchos de éstos, quitó los cerrojos á todos los mausers y se encaminó á una ambulancia, donde entregó los cartuchos, los descargadores y los cerrojos, evitando así que los moros cogieran las armas.

Mientras se retiraba con los cargadores y los cartuchos, recogía nuevos mausers del suelo y hacía fuego con ellos, continuando su retirada.

No hay prisioneros.

Puedo asegurar que es falso cuanto se ha dicho acerca de desaparecidos y prisioneros. Sólo han faltado á las listas un capitán y un cabo.

Lo que sucede es que hay algunos muertos sin identificar.

Contados los muertos, los heridos y los vivos, se ve que sólo faltan dos.

Esto echa por tierra cuanto se ha dicho hasta aquí, acerca de órdos y soldados en poder de los moros.

Batallón heroico.

El batallón disciplinario se ha portado con un heroísmo superior á toda ponderación.

Sólo quedan 60 hombres de los que le componían al empezar la campaña.

Se han batido estos heroicos soldados con un valor estupendo.

Siempre iban á la vanguardia, y han dado pruebas de una serenidad admirable en las acciones libradas.

Todos los informes coinciden en asegurar que todos los soldados se hallan animados de espíritu excelente.

Para abrir la bocana.

Entre los elementos militares que hay aquí se aplaude mucho al ministro de la Guerra por haber enviado un tren de dragado de Almería para abrir la bocana de Mar Chica, á fin de que puedan entrar en ella nuestros cañoneros y transportes, lo cual facilitará grandemente las operaciones.

También ha enviado un tren blindado, que prestará, sin duda, excelentes servicios.

Detalles de las heridas.—Insoñaciones.

El setenta por ciento de los heridos por arma de fuego, entre los que se hallan en curación en los hospitales, presentan heridas causadas con disparo de fusil Mauser.

Un veinte por ciento de los heridos lo fueron con disparos de fusil Remington.

El diez por ciento restante corresponde á los heridos con explosivos y balas irregulares.

Es grande también el número de contusos y de los que tienen fracturas, que se fueron producidas con palos y piedras ó á consecuencia de caídas desgraciadas en el fragor del combate.

Tampoco faltan, en fin, en los hospitales muchos enfermos atacados de insólacion.

Esto no debe sorprender á nadie, pues ya reiteradamente hemos manifestado que en Melilla está haciendo estos días un calor insufrible.

Ha habido días en que el termómetro ha marcado 52 grados, y puede asegurarse que los rigores del sol están siendo para nuestras tropas un enemigo más temible que los ataques de los rifeños.

El tratamiento en los Hospitales.

El capitán general de Andalucía, Sr. Delgado Zuleta, se ha hecho acreedor á todas las alabanzas por la actividad y acierto con que viene trabajando desde el primer día para que el tratamiento de los heridos se practique en las mejores condiciones posibles.

El plan que ha adoptado el general Delgado Zuleta es excelente, pues permite que sólo queden en Melilla los heridos de verdadera gravedad y que en los hospitales melillenses haya siempre camas disponibles para atender á todo caso imprevisto.

Cuanto heridos se hallan en situación de embarcar sin peligro de agravarse por ello, son conducidos á Málaga con la mayor prontitud.

Los que de entre ellos están en disposición de hacer un viaje en tren, apenas desembarcan son trasladados con el mayor cuidado á Granada ó á Córdoba, donde ingresan en los hospitales militares, viéndose solícitamente atendidos.

A los que residen habitualmente en alguna de las referidas poblaciones, los médicos militares les consenten terminar la curación en sus respectivos domicilios.

Cuanto yo os dijera acerca de los cuidados que en los hospitales se prodiga á los heridos sería pálido ante la realidad.

Todo el personal merece los elogios más calurosos.

Fuera de peligro.

Hoy por la mañana salen para Córdoba treinta y cuatro heridos.

Están mejorados, y van en excelentes condiciones.

Enviaré sus nombres para tranquilidad de las familias respectivas.

En tanto que vaya esta relación, puedo asegurar, para que se tranquilicen también sus parientes y amigos, que los heridos llegados últimamente á Málaga, y comprendidos en las listas que ya hemos publicado, están ya considerados fuera de peligro.

Trescientos heridos que tienen alguna fractura, han tenido que quedarse en los hospitales de Málaga, por serles imposible, hasta ahora, tomar el tren; pero las impresiones acerca de su curación son buenas en general y permiten abrigar las mayores esperanzas. Los buques y los marinos.

He visitado el vapor «Argentino», que ha sido fletado por la Transatlántica, con objeto de que el día 11 vaya á Melilla para transportar á los húsares de la Princesa.

El «Argentino» es un vapor hermoso y que puede prestar excelentes servicios en esta campaña.

El «Numancia» continúa aquí hasta este momento, y ha hecho ya 800 toneladas de carbón.

También sigue el «Almirante Lobo» cargando material de Artillería.

No saldrá para Melilla hasta dentro de dos días.

Los marinos están haciendo verdaderos prodigios desde que empezó la campaña, y dando nobles pruebas de entusiasmo y actividad.

Trabajan sin descanso durante todo el día y toda la noche, y merecen el aplauso público y que la opinión sepa con cuánta eficacia vienen prestando su brillante cooperación las fuerzas de mar á las fuerzas de tierra.

La conducta de Marina.

Todas las personas con quienes he hablado hasta ahora, y que tienen motivo para estar bien informados del desarrollo de los sucesos de Melilla, coinciden en afirmarme que la conducta del general Marina merece toda clase de alabanzas y que sería difícil haber encontrado otra persona que difiera mayores pruebas de tacto, de prudencia y de entendimiento en la dirección de la campaña.

El general Marina no ha querido jamás avanzar inútilmente, esperando el momento en que pueda hacerlo en las condiciones debidas, y en todos los combates ha sabido granjearse la confianza absoluta de sus soldados y despertar el entusiasmo de todos con el ejemplo de su diligencia y de su valor.

No es, pues, extraño que todos los testigos presenciales de los encuentros hayan coincidido en afirmarme que cada día se acrecienta el prestigio del general, y que todos cuantos forman parte de sus tropas declaran estar convencidos de que el general Marina, por su afabilidad, por su llaneza, por su diplomacia y por su energía, es la persona que hoy puede dirigir la guerra con mayor habilidad táctica.

El desinterés de Marina es también un caso extraordinario y que merece especial mención.

Cuando el Gobierno le participó haber acordado ascenderle á teniente general, se apresuró á oponerse resueltamente á ello, rechazando el ascenso hasta el momento en que terminase la campaña y hubiera podido ya verse si su dirección había sido acertada ó equivocada.

Cuatro veces insistió el Gobierno por telegrama para convencer á Marina para que aceptase el ascenso á teniente general, y las cuatro dió el interesado la misma contestación, de que el ascenso no podía satisfacerle hasta tanto que considerara haberlo merecido.

Manifestaba, además, Marina que, naturalmente, consideraba necesario el envío de un teniente general, dado el número de fuerzas que allí hablan de reunirse, y que él se consideraría muy honrado con servir á sus órdenes con el mayor entusiasmo.

Fué preciso que el Gobierno dirigiera al general Marina un telegrama conminatorio, manifestándole la necesidad de que el teniente general fuese él, que era quien confeccionó todo el plan general de la campaña y el más indicado para desarrollarlo.

Lloréns á Melilla.

Ha llegado el diputado á Cortes Sr. Lloréns, acompañado de su secretario, y provisto de montura y aditamentos necesarios para seguir la campaña.

Su propósito es efectuarlo con la artillería de montaña, por ser ésta el arma á que dedicó sus estudios en juveniles años.

Me encanta el ejemplo de este hombre, que ha abandonado todas las comodidades del verano y la tranquilidad familiar para venir á estudiar personalmente las necesidades de nuestro Ejército.

Contrasta este caso con el de algunos primates de la política española, que gozan pacíficamente de las delicias de un fresco verano en el Extranjero en los momentos en que parecía natural que se apresuraran á regresar á su Patria para coadyuvar personalmente á la acción del Gobierno en momentos tan difíciles.

Los voluntarios.

Recojo algunos detalles relativos á los viajes de los voluntarios aristocráticos, que han querido formar parte del Ejército de operaciones en Melilla.

Uno de estos voluntarios, que merece mención muy especial, es el Sr. Gil Delgado, hijo del conde de Berberana, que ha hecho el viaje sin distinción de ninguna clase, calzando alpargatas como los demás soldados y confundiendo entre ellos como uno de tantos, en el sollado del barco, en el cual ha hecho el viaje.

El Sr. Gil Delgado es un muchacho que, fuertemente impresionado por esta campaña, en la que el Ejército había de luchar valerosamente, pensó que el título que sus antepasados le legaron y que tan dignamente lleva hoy su señor padre, obligábale á hacer algo más que aquellos que se limitan á comentar los sucesos. Se alistó como voluntario, lleno de entusiasmo, y ahí le tenéis, dispuesto, en unión de sus compañeros de batallón, á luchar en las mismas condiciones que todos ellos.

El duque de Medina de Rioseco ha sido otro de los voluntarios que se han unido á nuestras tropas.

Hizo el viaje desde Málaga en compañía de algunos oficiales amigos suyos, y todos sabéis las simpatías que en Melilla ha conquistado.

Es actualmente sargento, y este ascenso ha sido muy comentado, no porque el duque no lo merezca, pues los rasgos como el suyo son acreedores á eso y á mucho más, sino porque todavía hay cientos de heridos sin ascender.

Los embarques.

El capitán general de Andalucía, señor Delgado Zuleta, sale esta mañana para Sevilla.

El Sr. Barrié, sobrino del marqués de Comillas, se ocupa personalmente en disponer los embarques de tropas y desembarque de heridos, no dándose un momento de reposo.

En prevención de que sea necesario, está aquí el vapor *Joaquín Piñalago*, con las calderas listas para zarpar en los momentos en que se considere oportuno.

A fin de conseguir la mayor rapidez posible en el carbonco, se ha fletado el vapor *Felisa*, que llega cargado de carbón.

Todos los servicios marítimos se practican con gran rapidez y sin deficiencia alguna que lamentar.

El correo y el telégrafo.

Son muchas las personas que me han rogado que insista públicamente en la urgente necesidad de establecer el correo diario á Melilla, poniendo para ello otro barco, y que se envíe más personal de Correos, pues el actual resulta insuficiente y está abrumado de trabajo.

Todo lo justifica así, y es de esperar que el Gobierno acuda con la mayor rapidez á satisfacer pretensiones tan razonables.

Exactamente lo mismo puede decirse del servicio de Telégrafos.

Los empleados no duermen, están destrozados de tanta fatiga, y es indispensable proporcionarles algún auxilio.

Los telegrafistas de Málaga están realizando, en verdad, una extraordinaria y muy meritoria labor, pues reexpiden todo el servicio de Melilla.

Bien merecido tienen estos telegrafistas, no sólo que se refuerce su trabajo con mayor cantidad de personal, sino también que se les otorgue un premio por lo que llevan ya trabajado.

Pocas recompensas estarían tan justificadas como ésta.

El agua.

Como es sabido, desde el comienzo de la campaña una de las preocupaciones constantes ha sido la de la escasez de agua que hay en Melilla.

Hay poca y mala. En época normal, la del Bombillo y los aljibes casi no bastan, teniendo que llevarla de Málaga.

El vapor *Sevilla* es uno de los que en cada viaje transporta á Melilla grandes cantidades del líquido.

Y esto que ocurre en época normal y cuando la guarnición de la plaza alcanza tan sólo poca más de 6.000 hombres, figurar que proporción alcanzará ahora que hay más de 30.000 hombres.

Esta es una cuestión de indiscutible importancia, que merece ser resuelta inmediatamente.

Ha llegado, además, la época de la sequía, y, por lo tanto, los aljibes se hallan casi vacíos, siendo de toda urgencia la instalación de crecido número de filtros y máquinas destiladoras que hagan potable el agua del mar.

Moros disfrazados.—Optimismos.

Los moros que están en Málaga, estos días se han disfrazado para evitar ser objeto de burlas ó de agresiones.

Circulan noticias optimistas acerca de la actitud de los rifeños.

Se dice que los moros están muy desalentados y que han conocido el poder de nuestros armamentos.

Lo que, según parece, ha acabado de desanimarles ha sido el haber visto que nuestros cañones Schneider alcanzan con sus disparos á 6.000 metros de distancia.

El conde del Castillejo, diputado por Loja, acaba de llegar de Melilla y trae impresiones del mayor optimismo también.

Lo único de que se lamenta el conde es de la cuestión del agua, que es escasa, como ya he dicho, y además, de mala calidad.

Las célebres porras.

En todos los telegramas se ha hablado repetidamente de grandes núcleos de rifeños que acompañan á aquellos que tienen armas y que solamente llevan porras, con las que combaten hasta que pueden apoderarse del fusil de algún muerto ó herido.

He visto una de estas porras. Es de acubuche grueso y con muchos nudos. Constituye un arma terrible.

Las hijas de Pintos.

Está confirmado que el Rey se encargará de la educación y porvenir de las hijas del general Pintos, cumpliendo así la promesa que Don Alfonso hizo al heroico general días antes de que éste marchase al campo de batalla, donde encontró la muerte.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA refirió este hecho á raíz de la muerte del general, y los comentarios á que ha dado lugar, son todos enaltecidos al Rey.

Apenas supo S. M. la muerte de Pintos, envió su ayudante á casa de la familia á manifestar que recordaba perfectamente la palabra que había dado, y que la cumpliría.

Las autoridades.

Tanto el Gobierno civil como el militar, están dando pruebas de grande actividad é inteligencia, y es de justicia hacer de ellos un cumplido elogio.

En el Gobierno Civil está actualmente de secretario D. José Cánovas y Vallejo, á quien todos conocen en Madrid, y que se multiplica por atender y servir á todo el mundo, dando nuevas pruebas de su celo y de su talento

Sobre el Gobierno militar pesa un trabajo enorme con la diaria entrada y salida de buques y trenes con tropas. Málaga entera se ocupa de los trabajos de sus autoridades, con las cuales está completamente identificada.

La censura.

Confío en que la censura no me tachará nada en Málaga, pues antes de salir de Madrid me enteré bien de qué cosas puedo decir y cuáles son las que debo callar.

No creo que la censura de Málaga haga conmigo lo que no ha hecho la de Madrid.

A Melilla.

A las seis de la tarde salgo para Melilla. Voy en el «Menorquina», y son compañeros míos de viaje el diputado Sr. Lloréns, el doctor Lorente y nuestro compañero de redacción, Juan Manuel Mata.

Postulando.—El general Delgado.

MALAGA. (Lunes tarde.) Los dependientes de comercio postularon ayer por las calles, no retirándose hasta la madrugada.

La recaudación ascendió á 1.200 pesetas.

Como ya anuncié, en el tren correo ha regresado á Sevilla el general Delgado Zuleta, que va muy satisfecho de cómo se hacen los embarques en Málaga.

En la estación ha sido despedido el general Delgado Zuleta por todas las autoridades civiles y militares y Comisiones de todos los Cuerpos y Corporaciones.

Por orden del general se suprimieron los honores militares.

Heridos dados de alta.

En el Hospital Militar han sido hoy dados de alta los siguientes heridos:

Ginés Ros Navarro, del regimiento de África.

Pablo Díaz Setenil y Luis Robledano Baguay, de cazadores de Mérida.

Agustín Cuevas Collazo, de cazadores de las Navas.

Rafael Clavijo Ruiz, de cazadores de Chiclana.

Por los heridos.—La Cruz Roja.

El gobernador civil recibe diariamente adhesiones entusiastas de los alcaldes de los pueblos para organizar los socorros á los reservistas.

La marquesa de Polavieja, acompañada de las damas malagueñas, ha visitado hoy á los heridos.

El doctor Calatraveño, de la Cruz Roja, ha salido para Madrid.

La Cruz Roja ha solicitado oficialmente permiso para sumarse al ejército de Melilla.

En caso de que sus servicios se estimen necesarios en la campaña, la Cruz Roja se distribuirá en los puertos del litoral, acumulando elementos para recibir á los heridos.

Vapor diario.

Espérase de un momento á otro la llegada del vapor *Ciudad de Mahón*, que se hallaba reparando averías.

Es probable que se quede en unión del *Menorquina*, para establecer entre ambos el servicio de vapor diario á Melilla.

ROMEO

Nuestro servicio

Organizando servicios.

MALAGA (lunes, noche). Nuestro director ha fletado el vapor «Sirena», de 300 toneladas y once millas de andar, que sale á las siete para Melilla, á las órdenes del Sr. Romeo, después de haber embarcado cien toneladas de carbón.

Con ese barco podrá llegar fácilmente el Sr. Romeo á la Restinga y estar en continuo contacto con nuestras fuerzas, informando al día á nuestros lectores, sin necesidad de segundas referencias.

Además, si el caso llega, contará con medios de rápido envío de noticias por vías extranjeras y podrá poner en toda ocasión el «Sirena» al servicio de las autoridades, si lo necesitan.

El «Sirena» queda desde hoy á las órdenes únicas del Sr. Romeo.

Salida del «Numancia».

MALAGA (lunes, noche). Después de efectuar su aprovisionamiento de carbón ha salido el guardacosta acorazado «Numancia» con rumbo á Melilla.

A bordo del «Numancia» marchan el doctor Lorente y el marqués de Valdecerrato.

El «Ciudad de Mahón».

También ha zarpado al anochecer el vapor «Ciudad de Mahón».

Han embarcado para Melilla en este transatlántico los capitanes de Artillería Sres. Sardá y Cavanna, el subdirector médico doctor Mundet, tres jefes del Cuerpo de Veterinaria, y tres individuos de las oficinas militares.

En el pasaje civil figuran el redactor de la Agencia Reuther, Mr. Ashmead Bartlett; el de «El Secolo» de Milán, Sr. Giovanni Micetti, y el redactor artístico de «London News», Mr. Frederic Villiers.

También marchan con los periodistas extranjeros nuestro director, Sr. Romeo, y nuestro compañero Sr. Mata.

El resto del pasaje lo constituyen, en su mayoría, familias de militares.

Marcha el transatlántico abarrotado de carga con destino á la plaza.

A la hora de zarpar saltaba un fuerte viento de Levante.

La salida del «Ciudad de Mahón» ha sido presenciada por numeroso público que despidió cariñosamente á los expedicionarios.

Barcos que llegan.

Al medio día el vigía señaló la presencia del «Isla de Luzón».

El transatlántico llegó hasta la entrada del puerto y después de haber recibido pliegos de la comandancia, zarpó en seguida con rumbo desconocido.

Espérase que llegue de un momento á otro el vapor «San Francisco».

RIVAS.

Rogamos á nuestros suscriptores, corresponsales y á cuantas personas nos dirijan correspondencia, hagan constar como complemento de señas: «Apartado de Correos, número 105».

La Prensa malagueña

De La Unión Mercantil.

Morito apresado.

Ha sido apresado un morito de trece años que se hallaba haciendo el aprendizaje disparando contra nuestros soldados.

Se le ha sometido á un interrogatorio, y de sus palabras pudo sacarse en claro que la mortandad que han hecho nuestros cañones en la harka ha sido espantosa.

—Moros estar muchos muertos—decía el muy zorro,—cañones hacer pedazos, mujeres estar llorando siempre.

El Gurugú.

Uno de los primeros trabajos que emprendieron nuestras tropas es destruir los escondrijos del Gurugú y descubrir las minas de comunicación que en el monte tienen hechas los moros, y en donde se cobijan á millares.

Heridos.

Los heridos que tuvimos en la escaramuza del día 4 fueron:

Serafin Villarroya Iranzo, de la tercera compañía de Mérida, herido en el pecho.

Esteban Gascón Guabert, de la misma compañía, dos heridas: una en el pecho y otra en el hombro derecho.

Cipriano Solares Martín, de Ingenieros, herido en el pecho.

Pascual Ruiz Perón, de Administración, herido en la mano derecha.

Isidoro Poveda Serón, del disciplinario, en la cadera derecha.

Ramón Miguel Hernández, de Zapadores, en la pierna derecha.

Alfonso Ruiz Reyes, de Mérida, en el pie izquierdo.

Los demás heridos fueron tan leves, que fueron curados y dados en seguida de alta.

Llegada de heridos

En el vapor *Sevilla* llegaron ayer á esta capital, encamándose en el Hospital Militar, los heridos cuyos nombres publicamos á continuación:

Regimiento de Melilla, núm. 59.

Soldados.—Rufino Pérez Maño, Francisco Vega Leal, Francisco Muser Pérez, Emilio Escribá Mestre, Eduardo Pérez Ponce, Gregorio Villena Picaso y José Martínez Martín.

Regimiento de África.

Cabo.—José Jiménez Esparcia.

EN PROVINCIAS

tor, unos se fueron por un sitio, otros por otro, y yo estuve con Las Navas, luego con Madrid y luego me volví a reunir con otros de mi batallón, y por último con ninguno.

Nos juntamos seis ó siete de diferentes Cuerpos y subíamos avanzando, cuando nos sorprendió una patrulla de moros.

Nosotros estábamos haciendo fuego ocultos detrás de unas peñas: avanzaban los moros, y como estaban aún distantes, continuaba el fuego de nosotros. Pero ya que ellos se iban acercando, vuelvo a la vista un poco, porque noté que ya no hacían fuego los míos, y vi que estaba solo. Allí tuve momentos de desesperación, pero dije para mí: aquí no hay más remedio que morir matando. Cargué el fusil de nuevo, y como los tenía a muy corta distancia, no se desperdició una bala.

Quise cargar de nuevo y ya no me dió Dios alientos.

Como veía la muerte tan cerca, no supe lo que hice y escapé a correr. Entonces ellos, más frenéticos que nunca, me perseguían, tirándome piedras; pero sin poder darme alcance, pues lo que ellos querían era quitarme el fusil y las municiones y luego hacerme cachitos; pero gracias a la divina Providencia, cuando iban en mi persecución, apareció fuerza española, y entonces los moros volvieron la espalda, y Dios sabe lo que será de ellos.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

NOTA.—Cuando íbamos avanzando me agaché para coger dos cargadores que vi en el suelo, y cuando me levantaba, una bala enemiga me dió en el muslo izquierdo, pero ya venía fría y no me hizo más que un cardenal.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

NOTA.—Cuando íbamos avanzando me agaché para coger dos cargadores que vi en el suelo, y cuando me levantaba, una bala enemiga me dió en el muslo izquierdo, pero ya venía fría y no me hizo más que un cardenal.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Yo crucé por entre la fuerza; pero ni ellos se fijaron en mí ni yo en ellos, y ya sin fuerzas me fije en un barranco, y no me di cuenta hasta que me encontré en el Hipódromo, que volví en mí y vi que me llevaban entre dos, y que yo llevaba mi fusil y las cartucheras con las municiones que no pude disparar.

Médico primero, D. Antonio Sánchez Reyes.

Capellán, D. José López Calvera.

Veterinario, D. Vicente González.

Los Infantes D. Raniero y D. Felipe irán con el regimiento.

Cada escuadrón lleva 100 caballos.

Precipitadamente se están haciendo unas fundas de tela para los sables.

El regimiento saldrá en la noche del lunes al martes.

Los ascensos en el Ejército

Cumpliendo la ley.

Las vacantes que existen en el generalato y las de los jefes y oficiales ocurridas en el pasado mes, y que no han sido aún provistas, están siendo objeto de comentarios en los círculos militares.

En éstos empieza a tenerse fundadamente la creencia de que en esta campaña de Melilla, y con ocasión de los ascensos, va a observarse criterio completamente opuesto al seguido en las últimas guerras de Ultramar.

Entonces ocurrió que las vacantes ordinarias, las de sangre y las producidas por recompensas, se proveían en el turno de antigüedad, sin tener en cuenta para nada los ascensos por méritos de guerra.

Lo que de momento fué un beneficio, constituyó después un gran perjuicio para el personal, que, a pesar de los años transcurridos, sigue tocando las consecuencias de la amortización, y, con ella, la paralización en muchas de sus escalas.

Tuvimos, por aquella época, tres ejércitos independientes del de la Península, que al desaparecer por la pérdida de nuestra soberanía en Ultramar, hubo que amortizar todo su personal y que sumar a esa amortización la del excedente producido por los ascensos otorgados por méritos de guerra.

El reglamento de ascensos, en tiempo de paz, de 30 de octubre de 1890, en su artículo 4.º, dice así:

«En tiempo de guerra las vacantes las cubrirán, en primer término, los ascendidos por mérito de guerra, y si, terminada ésta, hubiere excedente, se aplicará a su amortización el 50 por 100 de todas las vacantes, quedando el otro 50 para el ascenso por antigüedad.»

Y el de 18 de febrero del mismo año para recompensas en tiempo de guerra, en su artículo 2.º, dice:

«Las vacantes que ocurran por cualquier concepto durante el citado período de guerra, las cubrirán, en primer término, los ascendidos por méritos de campaña, asignándose las restantes a la antigüedad.»

Referencias autorizadas dan por seguro que el ministro de la Guerra, inspirándose en los artículos copiados, y a partir de este mes, cubrirá mensualmente las vacantes definitivas que ocurran en el Ejército, en esta forma:

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Con los que sean ascendidos por mérito de guerra, en primer término, y en segundo, con los que les corresponda en turno de antigüedad.

Muley Hafid ha recibido una nota nueva replicando a la del Sultán y se tomará unos días para estudiarla y pedir nueva conferencia con los delegados de España. La negociación va lenta, como en Francia, y su transcendencia será para un porvenir no inmediato.

Casi una hora estuvo el Sr. Maura con Su Majestad. Al salir dijo:—Nada de particular puedo manifestar a ustedes. En Barcelona no ocurre novedad, no obstante los anuncios de huelga que venía haciéndose. Verdad es que los hacen para todos los días.

Respecto a Melilla las cosas continúan en igual estado, reinando la tranquilidad en el campamento. El general Marina ha recibido ya cuantos refuerzos había pedido, excepto unos 300 caballos, que marcharán en breve a la plaza, y a él corresponden las iniciativas de campaña.

Las hogueras del Gurugú no han tenido hasta ahora la significación de un hecho inmediato de armas.

Las Ordenes militares

Los Sres. D. Luis Ramos Izquierdo, conde de Berberana y marqués de Portago han entregado a S. M. el Rey, como gran maestro de las Ordenes militares, y al Infante don Carlos, como presidente del Consejo de dichas Ordenes, las siguientes instancias, que son verdaderamente honrosas para ellos:

«SEÑOR: D. Luis Ramos Izquierdo y Viyar, caballero de la Orden militar de Calatrava, a V. M. tiene el alto honor de exponer:

«Cree llegado el momento en que cuantos nos honramos en pertenecer a las Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, consecuentes con su tradición y con su historia é inspirados en nuestro acendrado patriotismo y amor al Trono, nos aprestamos a cooperar, en unión de nuestro valeroso y sufrido Ejército, a la campaña que, con tanto heroísmo y abnegación, está sosteniendo allá en Marruecos en defensa del honor nacional; que si exige a todos los que se sienten españoles el sacrificio de la vida y de la hacienda, con más razón lo exige de nosotros en la actual campaña, dada la índole y creencias de aquéllas, nuestros tradicionales enemigos.

A este fin, los caballeros cruzados en las citadas Ordenes deberíamos proceder, mediante la autorización de V. M., como Soberano y gran maestro, y la de su Gobierno, responsable, a organizarnos en una unidad táctica, ya sea escuadrón ó regimiento, costeado por nosotros mismos y titulado de las Ordenes Militares, con el que, llevando desplegada al viento la bandera de la patria, enaltezcamos sus glorias y las de las Ordenes, tan íntimas y tan de antiguo unidas, combatiendo a los enemigos de la cristianidad y de la civilización.

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar.»

«SEÑOR: D. Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana y el marqués de Portago a V. M., con el debido acatamiento, se honran en exponer su idea de que todos los nobles no pertenecientes en la actualidad a las Ordenes citadas en la anterior exposición, pero que se creyeran con títulos, derechos y elementos bastantes para cruzarse, pudieran tener opción a formar parte de la unidad táctica precitada, con las mismas obligaciones y la ineludible condición de que, antes de filiarse, habrían de solicitar de V. M. la concesión de merced de hábito y de verificarse sus pruebas en el improrrogable plazo de seis meses, a contar del día en que se diese por terminada la campaña.

De ser aceptadas estas proposiciones, procedería, a juicio de los firmantes, la formación de una Junta de caballeros de las Ordenes, que fuera la encargada de adoptar cuantos acuerdos estimara necesarios.

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquierdo y Viyar, el conde de Berberana, el marqués de Portago.»

«SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., Luis Ramos Izquier

lona, Estella, Reus, Madrid, Arapiles, Treviño y Alfonso XII.

Algunos de ellos vienen enfermos. En la estación los esperaban las autoridades, la Junta de damas y numeroso público.

Los heridos fueron trasladados en carruajes particulares al cuartel de San Rafael, y uno en una camilla de la Cruz Roja.

Heridos á Córdoba. MALAGA (lunes, noche). En vista de la considerable mejoría que se ha operado en algunos de los soldados enfermos y heridos que se hallan en el Hospital Militar de Málaga, han sido enviados al de Córdoba los siguientes, cuya lista me ha sido facilitada en el Gobierno militar:

Miguel Carretero Monroel, del regimiento del Rey, atacado de paludismo. Zacarías Canales Bernal, perteneciente al regimiento de la Reina, enfermo de paludismo.

Andrés Navarro Navarro, regimiento de León, enfermo sin diagnosticar. José Lozano Gómez, cabo del regimiento de Melilla, enfermo sin diagnosticar.

José Mesa Montaner, perteneciente al regimiento de Ciudad Rodrigo, enfermo de bronquitis. Sebastián Prieto Romeo, del Ciudad Rodrigo, herido de un balazo en la cara.

Justo Díaz Catalina, soldado del segundo de Ingenieros, enfermo de pulmonía. José Ruiz Jamine, soldado de Administración Militar, con una contusión precordial.

Braulio Cotilla Aguiñel, del batallón de Figueras, atacado de reuma. Manuel Gil Mazas, del batallón de Cazadores de Alba de Tormes, herido de bala en el dedo pulgar, así como Julián Zamuy Bosch, herido de bala en una mano.

Vicente Arviol Querol, del regimiento de Africa, con una herida en el antebrazo izquierdo. Sebastián Sánchez Alvarez, del batallón de Llerena, herido en el muslo derecho.

Francisco Gómez Santo, cabo del batallón de las Navas, herido en el brazo derecho. José Martínez Martín, del regimiento de Melilla, herido en el antebrazo derecho, con fractura.

Indalecio Gómez Marín, de Artillería de Melilla, herido igualmente que el anterior. Antonio Gamir Monferat, de Artillería de Melilla, herido en la mano derecha.

Valentín Pérez Gil, del Disciplinario, herido en un costado. Ginés Laureano Romero, del regimiento de Africa, herido en la mano derecha.

Cabo Francisco Núñez Peria, también de Africa, herido en el cuello y en el maxilar inferior. Fernando Casas Noalar, del batallón de Cazadores de Barcelona, enfermo de bronquitis aguda.

José Arove Iniguez, de Alba de Tormes, enfermo sin diagnosticar. Teodoro Martín García, del batallón de Arapiles, enfermo del aparato digestivo.

José Rubio Cortés, del batallón de Mérida, con pulmonía. Enrique Cándido Martín, también de Mérida, enfermo sin diagnosticar.

Victoriano Moreno Ortega, ídem ídem. Ramón Marull Sibrol, del batallón de Estella, con pulmonía.

Juan Vida Mas, del batallón de Reus, enfermo de gastritis. José Alonso Martínez, también del de Reus, padece enteritis.

Ricardo Navarro Prada, cabo de la batería de montaña, enfermo sin diagnosticar. Sinforiano Fernández Herranz, del batallón de Madrid, herido en el pie izquierdo.

Román Aguilar Blasco, del regimiento de Africa, con ictericia. Silvano Moreno Rodríguez, del batallón de las Navas, herido en el costado izquierdo.

Celedonio Aguilera Moreno, del batallón Disciplinario, enfermo de conjuntivitis. Jorge Domínguez Alonso, del batallón de Llerena, herido en la mano derecha.

Victoriano Jiménez Sánchez, del batallón de las Navas, herido en el pómulo izquierdo. Manuel Grinzo Corvera, corneta del batallón de Arapiles, herido en la región lumbar.

Mariano Méndez Mesón, del batallón de Arapiles, herido en el muslo izquierdo. Joaquín Conzola, del regimiento de Treviño, herido en la pierna izquierda, y Vicente Viñal Balaguer, del batallón de Alfonso XII, herido en el muslo derecho.

El Ayuntamiento de Almería. ALMERIA (lunes, noche). En la sesión de esta tarde el Ayuntamiento ha acordado suprimir los festejos oficiales de la feria que comienza mañana y dedicar el presupuesto de fiestas al hospital de sangre para los heridos que lleguen de Melilla y para socorros á las familias pobres de los soldados que se encuentran en filas.

En Valencia

Acuerdo del «Cr. dit Lyonnais». VALENCIA (martes, madrugada). La cursa del «Cr. dit Lyonnais» en Valencia, ha acordado que continúen percibiendo los sueldos los empleados de sus oficinas llamados á filas con motivo de la campaña del Rif, reservándoles, además, los puestos, para cuando terminen el servicio militar.

Festival patriótico en proyseto. La Cruz Roja está organizando un festival á favor de los heridos en Melilla. Se celebrará muy en breve en la Exposición.

Al efecto, han sido contratadas las bandas de música de Alboraya, Almacera, Manises, Paterna, Catarroja, Silla y otras. El gremio de abaniqueros ha ofrecido regalar una colección para premiar á las señoritas que se presenten en la fiesta mejor ataviadas.

A Melilla. Ha llegado á Valencia, de paso para Melilla, el subinspector del Cuerpo de Administración Militar, Sr. Butler.

Incorporación á filas. Continúa en esta estación el paso de licenciados que van á incorporarse á sus compañías.

La mayor parte de los que han sido vistos hoy pertenecen á los regimientos de Infantería de Vizcaya, Princesa y Sevilla.

En el tren mixto de Madrid han marchado para los respectivos puntos de destino.

Para el hospital de sangre. La Cruz Roja continúa la colecta destinada á la instalación del Hospital de sangre en el local cedido para este objeto por la Sociedad auxiliante de la Marina mercante.

Como el local es grandioso, además del hospital de sangre será establecido un sanatorio. Tiene 80 habitaciones independientes. En cada una de ellas caben cinco camas. Y todavía queda un pabellón central en el que podrían ser instaladas 100 camas más, en caso preciso.

LOS SUCESOS DE BARCELONA

POR TELEFONO

Rumores infundados.—Un bando.—Tranquilidad. BARCELONA. (Lunes, mañana.) En las primeras horas de la madrugada se han extremado las precauciones y se han aumentado las patrullas de caballería y Guardia Civil en diversos puntos de la ciudad.

El general Santiago ha dictado órdenes muy severas. Hoy al amanecer ha aparecido un bando del capitán general disponiendo que, en vista de los rumores circulados respecto de una posible reproducción de los desórdenes, serán castigadas con energía todas las coacciones que se hagan para paralizar los trabajos; se reprimirá con extremo rigor cualquier acto de pillaje ó de incendio, y será fusilado todo aquel á quien se le coja «in fraganti».

Sin embargo, y como se esperaba, nada desagradable ha ocurrido. Las fábricas y talleres han abierto como de ordinario, trabajándose en todos ellos normalmente; los tranvías circulan, y continúan sin incidentes todos los trabajos del muelle y del puerto.

Siguen, no obstante, las precauciones adoptadas por la autoridad militar, que se han extendido á los barrios de los pueblos agregados. La tranquilidad es completa.

Los jueces.—Familia presa.—Treinta y tres procesados. BARCELONA. (Lunes, mañana.) Se han reunido hoy los jueces instructores del sumario abierto á consecuencia de los últimos sucesos.

En Atarazanas ha ingresado una familia entera por haberse encontrado en poder de alguno de sus individuos diversos objetos del culto. —Escriben de Manresa que el juez militar Sr. Dalmau ha procesado por los recientes desórdenes á treinta y tres personas, que siguen presas.

Los Tribunales militares.—Ugarte. Los Tribunales militares trabajan con extraordinaria actividad para la terminación del sumario. —Ha llegado á esta capital el fiscal del Supremo, D. Javier Ugarte.

Llegada de tropas. BARCELONA. (Domingo, noche.) A las siete y media ha llegado, procedente de Zaragoza (?) un tren militar, compuesto de 11 vagones, con tropas, y cuatro con material, incluso el carro. Era el regimiento de Infantería de Aragón número 21, tercer batallón. FIGUEROLA.

(DE LA PRENSA BARCELONESA)

Acto humanitario. La víspera de ser asaltado é incendiado el convento de las Adoratrices, sito en la calle de Muntaner, esquina á la de Valencia, en donde existían 84 muchachas recogidas y separadas del vicio, al cuidado de 60 madres, la superiora fué advertida por el vecindario del peligro que corría y les brindó con facilitarles la huida por medio de unas escaleras.

Cuando al día siguiente las llamas invadían la puerta principal del edificio, se pusieron á salvo las recogidas y las madres, excepto cuatro de éstas, la superiora y la hermana portera.

Cuando los sediciosos realizaban su vandálico propósito, penetraron dos de ellos en el interior, á tiempo que llegaron cuatro guardias civiles al mando de un oficial. La superiora, alma noble y generosa, hizo comprender á la fuerza pública que aquellos dos hombres eran unos vecinos que se habían presentado en auxilio de las madres y para sofocar el fuego, y aprovechando un momento, la buena de la superiora les facilitó algún dinero y les dió vino por su noble proceder y les proporcionó la huida.

La propia superiora, disfrazada, se presentó en la Capitanía general, consiguiendo ver á la esposa del capitán general y que mandara fuerza al convento, donde contenían á los sediciosos los cuatro guardias y el oficial, pudiéndose, al llegar el refuerzo, poner en dispersión á las turbas, con lo que se pudo salvar de las llamas el altar mayor y casi todas las capillas interiores.

De las 84 recogidas voluntariamente han vuelto al convento 72, y las restantes se tiene noticia que también lo harán en cuanto se repongán del susto recibido. Una hazaña. Valiente fué, sin ningún género de duda, un ciudadano que, mientras estaban incendiando la iglesia de San Pedro de las Puel·las, colocóse cerca de la misma y observó lo que sacaban los revoltosos.

Al principio no se le volvaban más que objetos sin importancia, algunos de los cuales eran echados al fuego. Pero momentos después vió el ciudadano de referencia, gran amante de las riquezas artísticas, que un muchacho de unos veinte años salía del templo corriendo, con un magnífico relicario.

—¡Dame eso!—le dijo el ciudadano enérgicamente.

La Cruz Roja dentro de muy pocos días tendrá preparadas 100 camas con ropas y los utensilios á ellas correspondientes.

El Ayuntamiento de Gandía. Además de los socorros que concede á las familias de los reservistas, el Ayuntamiento de Gandía ha acordado establecer pagas de tocas y gratificaciones para las viudas y padres sexagenarios y crear un premio con que será recompensado el más notable acto heroico de los soldados que estén en el Rif y hubieran sido sorteados en Gandía.

Voluntarios. El riquísimo propietario valenciano don Santiago García, marchará como voluntario á Melilla. Hoy ha salido con igual destino el capitán de Artillería D. Eduardo Cavaina.

El muchacho no supo qué hacer; pero cuando vió la actitud del ciudadano, hizo lo que éste quiso; es decir, llevar el relicario al Ayuntamiento, después de prometerle el ciudadano que no se le detendría ni se le causaría el menor perjuicio.

En el Ayuntamiento quedó depositado el relicario, que es una obra de arte valiosísima, y el muchacho se fué con tres pesetas que recibió de propina por lo bien que se había portado.

Al convento. Las religiosas del convento y colegio del Buen Consejo, situado en Las Cortes de Sarriá, han vuelto á ocupar el edificio, en el cual no hicieron los revoltosos más que ligeras averías.

La Academia Calasanciana. Con el incendio del Real Colegio de las Escuelas Pías de San Antón, fué destruido el local del mismo en el que estaba instalada desde su fundación la benemérita Academia Calasanciana. No ha quedado ni un resto de su importante biblioteca, cuadros al óleo, entre ellos el del Rdo. Padre Llanas, trabajos artísticos, archivo, etc.

La Junta directiva de dicha entidad se ha reunido para resolver ante tamaña desastrosa y ha tomado entre otros, los siguientes acuerdos: «1.º La Junta directiva de la Academia Calasanciana, dolorosamente impresionada por la destrucción y saqueo del Real Colegio de las Escuelas Pías de San Antón, en el cual se hallaba domiciliada desde su fundación, cree firmemente no debe disolverse, antes al contrario, continuar funcionando con más fe y entusiasmo para el mayor esplendor de nuestra amada Escuela Pia y para levantar su voz, si á ello no se oponen los superiores de la Orden, á fin de devolver á Barcelona un edificio en que pueda dignamente la Orden de San José de Calasanz continuar su altísima misión de enseñar á la niñez, como lo ha venido haciendo en nuestra ciudad desde hace cerca de un siglo.

2.º Suplicar al reverendo padre provincial de la Orden designe el Colegio de esta capital donde ha de continuar funcionando la Academia, suspendiendo, hasta tanto no se haya instalado de nuevo, la publicación de la revista Academia Calasanciana.»

Tesilgos presenciales. El Asilo de la calle de Aldana. Paso tras paso llegamos á la cárcel de mujeres, después de contemplar las ruinas del que fué Asilo de la Junta de Señoras, pues allí nos dijeron que se hallaban recogidas las hermanas de la caridad de San Vicente de Paul, que tenían á su cargo aquel Asilo, sostenido por la munificencia de algunas señoras de nuestra aristocracia, á cuyo frente figura la distinguida dama doña Consuelo Puig, hermana del señor marqués de Alella.

Algún trabajo nos costó llegar hasta la madre superiora, la que nos recibió al cabo con exquisita amabilidad. —Ya ve usted á qué extremo nos ha reducido el frenesí de las masas populares: á vernos obligadas á partir el pan con nuestras hermanas de Instituto que prestan auxilios en esta cárcel.

—Efectivamente—contesté;—triste es eso; pero yo me atrevo á suplicarle, hermana, que me explique lo ocurrido en el Asilo de la calle de Aldana.

—Poco podré decirle, señor, porque nada advertimos hasta el medio día, en que pasó un grupo numeroso, y que al fijarse en nuestra casa exclamaron algunos: —¡Aquí no vivdrém! ¡Aquí es dels pobres!

—¿Eso dijeron? —Sí, señor, y nos tranquilizó algo. Aquellas palabras nos convencieron de que nada teníamos que temer, pues nuestra obra era de caridad. Nosotras recibíamos, á las ocho de la mañana, 650 niños y niñas que las familias pobres ponían á nuestro cuidado, mientras los padres acudían al trabajo. Nosotros les dábamos de comer, les dábamos instrucción, sufríamos con cristiana resignación las impertinencias é intemperancias de tanto chiquillo, y... ¡la verdad!... no creíamos que nuestra obra mereciera el tremendo desastre que nos ha dejado sin hogar, y sin nuestros solícitos cuidados á ese enjambre de inocentes criaturas!...

La cariñosa hermana superiora dejaba vagar sus miradas por el espacio, reflejándose en ellas una expresión de terror. Respetamos su silencio.

—Como era el primer día de vacaciones—prosiguió—estábamos solas en la Casa-Asilo las quince hermanas que componíamos la comunidad. Esto era el martes. Como á cosa de las doce y media, oímos sonar la campana de los Escolapios, y entonces empezamos á alarmarnos.

A las tres, nos asomamos á una ventana y vimos que ardía la iglesia de Santa Madrona. Entonces ya no nos cupo duda de que el peligro se aproximaba, y nos apresuramos á quemar las sagradas formas para que no fueran profanadas.

Acabábamos apenas nuestra religiosa tarea, cuando á las tres y media aparecieron las turbas, que empezaron á descargar fuertes porrazos sobre la puerta de entrada.

¡Extuso exponerle á usted el azoramiento que se apoderó de nosotras!...

Como los golpes menudeaban, bajamos todas y abrimos la puerta, invadiendo el amplio pasillo una avalancha de gente de todas condiciones.

Oímos algunos gritos de muerte, pero nuestras súplicas paralizaron algo sus ímpetus belicosos. —Pero ¿qué quieren ustedes?—preguntaba yo.

—¡«Volem cremar! convent!» —Pero si esto es un Asilo de caridad. —¡«Fora! ¡Fora!... ¡á cremar!»—gritó entonces un grupo de chiquillos y mozaletas, y nos empujaban hacia adentro.

Entonces apareció un individuo de la Cruz Roja, cuyo nombre no recuerdo, y las turbas le respetaron. ¡A él debemos la salvación! —¿Y después? —Después, dos de aquellos hombres nos dijeron que si queríamos recoger algunos efectos, podíamos hacerlo; pero el de la Cruz Roja nos disuadió de ello, viendo lo exaltado de los ánimos, y un grupo muy numeroso nos acompañó hasta esta cárcel, donde dijimos que teníamos hermanas.

Porque nos preguntaron dónde queríamos ir. Y aquí estamos desde entonces; sin más que lo puesto, y aguardando lo que Dios disponga.

—¿Y no les dijeron nada aquellos hombres? —Nada les preguntaron? —No. Yo fui la que dije á uno de los que nos acompañaban: —Peró ¿qué volen? ¿Qué's proponen ab aixó? —Volém la República.

—¿La República?—dije haciéndome la tonta.—Y aixó ¿qué es? —Donchs es... la República; véli aquí. Entonces le pregunté qué sería de aquellas familias pobres cuyos hijos cuidábamos para que sus padres pudieran acudir al trabajo, y aquel hombre se encogió de hombros, diciéndome: —¡Qué... m'explica á mí! Y no pasó más.

—Por ahí se ha dicho que en ese Asilo se trabajaba para los particulares, perjudicando á los pequeños comerciantes—objeté yo. —Eso es un embuste y una calumnia infame. Nuestro Asilo estaba bajo la protección de una Junta de señoras, y ellas subvenían á las necesidades de la casa. Pregunte usted á las mismas niñas, y ellas le dirán que cada una hacía labores para sí; pequeños trabajos de enseñanza y nada más.

Y á nosotras, ¿qué tiempo podían dejarnos libre, siendo sólo quince pobres mujeres para el cuidado de seiscientos cincuenta criaturas? —Pero ustedes tenían dinero en casa? —Sólo miserables céntimos. La Junta de señoras corría con todo, hasta con el premio de 250 pesetas que cada año se entregaba á la mayor de las niñas por disposición de la difunta señora marquesa de Alella, doña Dolores Puig, que en gloria esté.

—Y ahora ¿qué será de ustedes? —Creemos que la Junta de señoras no nos abandonará. Ya lo sabe usted todo. Y la cariñosa madre superiora nos despidió amablemente.

De Mataró. Se hallan nuevamente instalados en su edificio colegio de San Antonio de Padua los Padres Salesianos, quienes, con sus alumnos, se vieron precisados á ausentarse de aquel establecimiento docente en las primeras horas de la tarde del martes, día 27.

También los Padres Escolapios, que por razón de los pasados acontecimientos, habían dejado de celebrar algunos actos de Comunidad, por hallarse varios de ellos ausentes del colegio, desde hace algunos días practican con toda puntualidad los actos reglamentarios de la esclarecida Orden Calasanciana, en su colegio é iglesia de Santa Ana.

De Manresa. Escriben de aquella ciudad: «Los agentes de la autoridad han puesto hoy á disposición del juez militar instructor, don Miguel Dalmau, comandante jefe de la reserva de Manresa, varios cacharros de porcelana, la copa de un cáliz y un copón de plata dorada, un alfiler de quincalla, una cacerola, una pieza de hierro, ocho planchas, cinco trenchillas de planchador y una barra de hierro utilizada para romper la cerradura de la caja de caudales de la administración de Consumos.

Estos objetos han sido encontrados en poder de dos ó tres detenidos á consecuencia de los últimos sucesos sediciosos. El cáliz, el copón, las planchas y otros objetos, fueron sustraídos del convento é iglesia de San Francisco, en la triste noche de la algarada.

—Han salido para Solsona fuerzas de la Guardia Civil, procedentes de la comandancia de Lérida. Para dejar en claro rumores que han circulado acerca de la salida de estas fuerzas, podemos asegurar que su marcha obedece exclusivamente á la orden de hacerse cargo de cinco forasteros que fueron detenidos en aquella ciudad, á raíz de los últimos acontecimientos.»

De Olesa de Montserrat. Dicen de esta población: «Durante la pasada semana repercutió aquí la huelga iniciada en Barcelona y Sabadell. Las cuatro grandes manufacturas que en ésta existen, cesaron en sus trabajos, y lo mismo hizo la fábrica de los Sres. Sedó y Compañía, iniciándose el día 26 la huelga general en todas las artes y oficios. Así exteriorizada la protesta contra la guerra, seguía un curso tranquilo. Después llegó al pueblo una compañía de soldados del regimiento de Alcántara, que iba á incorporarse á filas, y que, por estar interceptada la vía férrea, se detuvo en esta población. El día 28 se disponían á marchar á Barcelona los referidos soldados, á pie, en cumplimiento de un deber, cuando el pueblo se amotinó y en airada actitud, hombres, mujeres y niños, se opusieron resueltamente á que marcharan los soldados. Intervino la Guardia Civil, pero ante el aspecto imponente y amenazador de las masas, replegarónse al cuartel y allí se

disponían á hacer uso de las armas, si la oportuna llegada de las autoridades locales no lo evitara, calmando con su presencia y consejos los excitados ánimos de los revoltosos, y evitando, de tal suerte, un día de luto á la población. Los citados soldados estuvieron aquí, por orden superior, hasta que una compañía del regimiento de Navarra vino á buscarlos. El lunes se reanularon los trabajos y todo ha vuelto á la normalidad.

Una advertencia tenemos que hacer, no obstante. Durante una de las noches de la huelga, un numeroso grupo se dirigió á la estación del ferrocarril con el intento de volar el puente que existe á la salida de la misma, practicando en una de las pilstras un barreno y haciéndolo estallar por medio de un cartucho de dinamita.

Como quiera que dicho puente está desde hace tiempo denunciado por falso, llamamos la atención de quien corresponda para que se ordene una visita de inspección al citado puente, y no tengamos un día que lamentar una espantosa catástrofe.»

De Esparraguera. Días 26 y 27. —El no recibir periódicos fué causa de que la población se fuera alarmando, haciéndose comentarios de todas clases sobre la situación de Barcelona. Día 28. —Por la mañana se presentó una Comisión de Tarrasa, obligando al paro á los obreros de la fábrica Sedó, que lo efectuaron al medio día.

Por la tarde, numerosos grupos de hombres impedían el tránsito de carruajes por la plaza de la Constitución, mientras que uno, compuesto de unos ocho hombres, hacía parar el trabajo en todos los talleres, incluso la fábrica de los Sres. Sabater. Día 29. —Durante el día, todo el vecindario se encontraba en las calles más céntricas, comentando las noticias que se recibían de la capital.

A las ocho se presentaron unos 300 labradores de los vecinos pueblos de Abrera, San Esteban y Masquefa, á fin de recabar de sus compañeros los labradores de esta villa impidieran la marcha de los reservistas á la guerra.

Gracias á la actividad de la autoridad local, á la media hora se habían ya retirado en dirección á sus pueblos. A las nueve llegó un piquete, compuesto de 25 guardias civiles, al mando de un teniente. Fueron alojados en la posada Casa Bros.

Días 30 y 31.—Por la tarde del sábado verificóse el pago de los obreros de la fábrica Sedó, sin novedad. Día 1.º de agosto.—El alcalde citó en la Casa Consistorial á varios obreros, dándoles cuenta del estado de varias poblaciones vecinas, en particular de la capital, recomendándoles la vuelta al trabajo.

Día 2.—Los obreros acudieron con puntualidad á los diferentes trabajos con el mayor orden, ofreciendo la población el carácter que ofrece en tiempos normales. No hemos tenido que lamentar ningún incidente desagradable. El piquete de guardias abandonó la población el día 30 por la noche. De Calonge.

Cerca de las once de la mañana del 28 de julio se recibió en la Alcaldía un telegrama del gobernador de la provincia, ordenando se incorporasen á sus respectivos regimientos los soldados que disfrutaban licencia trimestral ó ilimitada. Tan pronto se tuvo conocimiento de esta noticia, se formó una Comisión de jóvenes, y fueron á protestar ante el alcalde de esta orden y de la guerra, invitándole á que comunicase al comandante de la Guardia Civil de este puesto que no dejarían partir ningún compañero á la guerra y también que no respondían del orden si la fuerza partía para San Feljü de Guixols, pues había sido pedida por el teniente jefe de la línea.

Ante tales manifestaciones, el comandante telefonó á su jefe que habiéndose alterado el orden en ésta, creía prudente no salir para así garantizar la tranquilidad. Un numeroso grupo recorrió todas las fábricas invadiendo á los trabajadores á que cesasen de trabajar en señal de protesta contra la guerra, siendo secundados.

Por la tarde formóse una junta interina para organizar los trabajos necesarios; se organizó una sección de ciclistas para cambiar impresiones con los pueblos vecinos, siendo todos del mismo parecer: no dejar salir ni un soldado y efectuar el paro. Las líneas telefónicas, oficial y comercial, por la noche se observó que estaban rotas.

El día 28 se conocía que todo el pueblo estaba excitado. Por la tarde circuló por esta población mucha gente extraña, propalándose al poco rato la noticia de que por la noche se incendiaría el colegio de los Hermanos Maristas.

A eso de las nueve de la noche, á toque de corneta, un numerosísimo grupo recorrió las calles, en actitud hostil, cerrándose todos los establecimientos; á las diez ya era presa de las llamas el magnífico edificio. Excusado es el decir que toda aquella noche la población estuvo en zozobra.

A la mañana siguiente propalóse otra noticia, que también tuvo confirmación: la iglesia y colegio de las Hermanas Carmelitas serían destruidos; efectivamente, por la noche, á las diez, los vecinos oyeron un gran ruido de golpes que partían de dicho colegio; al poco rato, ya todos los muebles estaban rotos en la calle, no quedando á salvo ni un vidrio ni una ventana, puerta, etc.; en el templo no quedó imagen alguna: altares destruidos, sillars, etc.; todo aquello era un montón de ruinas; triste noche también fué aquella. Todos los muebles de este colegio fueron pasto de las llamas.

Los siguientes días, hasta el 1.º de agosto, todos los establecimientos estaban cerrados, excepto algunas horas los de comestibles, por ser éstos de imprescindible necesidad. Todos los días de revolución hubo una Comisión nombrada, que, junto con el Ayuntamiento en pleno, celebraba sesión mañana y tarde para cambiar impresiones y procurar resolver de la mejor manera los difíciles asuntos que se presentaban en aquellos momentos.

Durante los sucesos que acabo de explicar, no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Informaciones del extranjero

POR VENGANZA

ALCALDE DINAMITERO

Vaya un modo de cobrarse!

NUEVA YORK. Ha sido preso por la policía Mr. Alfredo Elby, alcalde de Parkville (Virginia).

Dicha autoridad es víctima de sus odios, que le han llevado a extremos deplorables.

Hace algún tiempo, la Compañía de ferrocarriles denominada Pensilvania Railroad tuvo con él un pleito a consecuencia de haber tendido los rieles de un nuevo ramal por terrenos de su pertenencia.

El alcalde quería le diera la Pensilvania Railroad, un concepto de indemnización, cincuenta mil dólares.

Pero la Compañía, después del pleito, sólo pagóle cinco mil.

Creyéndose estafado, el alcalde comenzó a abrigar proyectos de venganza.

Primero quiso matar al gerente de la Pensilvania Railroad; pero no habiéndole sido posible llegar hasta él, concibió un plan verdaderamente espantoso.

Cierta noche salió de Parkville en un coche de su propiedad, que él guiaba.

En el coche llevaba varias herramientas y una considerable cantidad de dinamita.

Llegado á un trozo de vía aislado en medio de un campo desierto, apeóse, cavó bajo los rieles y colocó algunos petardos.

Siguió adelante, y al amanecer ya había puesto diez y doce petardos de dinamita en tres ó cuatros sitios.

Estaban tan bien disimulados, que era imposible verlos.

El alcalde os había colocado de tal modo, que debían estallar necesariamente al paso de los trenes.

Efectivamente, aquel mismo día por la mañana un tren de mercancías pasó por uno de los sitios donde el alcalde de Parkville había puesto los petardos.

Estos hicieron explosión, causando graves daños en la vía y á la locomotora, y dando un susto horrible á los empleados.

Avisada la policía, reconoció la línea en una extensión de varios kilómetros.

Como no vira nada, fué enviada á recorrer el trayecto peligroso una máquina de exploración.

Esta hizo esallar todos los petardos colocados por el alcalde.

La última explosión fué tan terrible, que la máquina quedó inútil y el maquinista sufrió heridas graves.

Practicadas as necesarias averiguaciones, supo que un guardabarrera había visto al alcalde de Parkville recorrer aquellos parajes la noche antes en un coche que guiaba en persona.

La policía, que no ignoraba el odio que dicha autoridad profesaba á la Compañía, registró su domicilio, encontrando en él grandes cantidades de dinamita y otros explosivos.

Mr. Alfredo Elby dice que cuando salga de la cárcel matará al gerente de la Pensilvania Railroad.

—El que se acerque—dijo uno de ellos—morirá en el acto!

Nadie osó acometerles, y durante más de media hora, el que forzaba la caja de caudales continuó impávido descargando martillazos sobre ella, mientras sus compañeros, siempre con los revólvers, hacían guardia en la puerta y el pueblo les miraba sin atreverse á alzar la voz, no obstante encontrarse entre los grupos muchos socios de la robada Cooperativa.

Al cabo, la caja fué forzada, y los foragidos se apoderaron de unas 2.000 coronas que contenía.

Luego se abrieron paso entre la multitud, que no atreviase á decirles una palabra, y salieron de Kisiratos sin apresurar el paso en demasía.

Una hora después llegaron los gendarmes, que sólo pudieron insultar á los tímidos habitantes de Kisiratos, llamándoles cobardes.

Informaciones de provincias

ANDALUCÍA

Aplastado por un carro.

GRANADA (Lunes, madrugada). Al anochecer volcó un carro en el cortijo llamado de las Monjas.

El conductor del vehículo quedó muerto.

Rencores mortales.

CORDOBA (Lunes, tarde.) Noticias de Priego dan cuenta de un drama de rencor que ha causado dos víctimas.

Los protagonistas de esta tragedia han sido los vecinos de Priego Ramón González Abril y su hijo Ramón González Ramírez, los cuales dispararon sus escopetas sobre un sujeto llamado José Ramírez García, con el cual tenían antiguos resentimientos, hiriéndole gravemente.

Acudió á auxiliar al herido su esposa, Angeles Fernández García, y los agresores dispararon sobre ella, dejándola sin vida.

Este suceso ha causado profunda impresión en el pueblo.

Ambos agresores se hallan detenidos.

ARAGÓN

Riña sangrienta.

ZARAGOZA (Lunes, tarde.) Según comunican de Peñafiel, ha ocurrido una sangrienta riña entre Joaquín Calvo y Pablo Alvarez, en la que también tomó parte un hijo del primero.

El alcalde no comunica la causa de la cuestión.

Los contendientes resultaron gravemente heridos.

El juez Sr. Huerta ha marchado á practicar las diligencias sumariales.

Otras noticias.

En la Casa Consistorial se han reunido algunos concejales para tratar de la construcción de los hospitales Civil y Militar, para que la clase obrera tenga ocupación en el próximo invierno.

El doctor Iranzo saldrá mañana para el monasterio de Veruela.

Ayer se ha encargado de la Alcaldía D. Manuel Marraco, primer teniente alcalde.

Hoy se ha recibido una disposición del ministerio de la Gobernación, reponiendo en el cargo de teniente alcalde á D. Angel Laborda.

La suspensión fué debida á los sucesos ocurridos en la plaza de la Constitución al venir la peregrinación de la Adoración nocturna.

Es posible que, previas las correspondientes formalidades, se envíe al Papa un telegrama mensaje protestando de los sucesos ocurridos en Barcelona.

Si dificultades de orden político se opusieran á que el Ayuntamiento adoptara este acuerdo, la minoría transmitirá la protesta al Papa.

En la calle de la Reconquista hubo un incendio de escasa importancia.

En la finca de Solana se incendió una buena cantidad de mieses.

El autor, Vicente Pérez, ha sido detenido, habiendo manifestado que quemó la mies para evitar los destrozos causados por un rebaño de que era pastor.

CASTILLA LA VIEJA

Fallecimiento sentido.

VALLADOLID (Lunes, noche). Ha fallecido doña María Luisa Zaramona, hermana del notable abogado y diputado á Cortes, don Francisco Zaramona, y emparentada con el subsecretario de Instrucción pública, señor Silibó.

El fallecimiento de la distinguida señora ha causado profundo pesar en esta población.

Toros en Santander.

SANTANDER (Lunes, tarde). Con una tarde hermosa se celebra la corrida suspendida ayer por causa de la lluvia.

Hay buena entrada.

En un palco aparece el diestro Pepete, acompañado del doctor Palacios, recibiendo una ovación.

Torean Bombita y Morenito de Algeciras. Los toros son de Parladé.

Primero.—Bombita le veroniquea, oyendo aplausos.

Cuatro puyazos.

Morenito y Patatero prenden cuatro pares buenos.

Bombita, tras una faena lucida, da una estocada superior.

Ovación.

Segundo.—Resulta bravo, tomando seis puyazos por seis porrazos y tres jacos.

La faena resultó preciosa, entusiasmando al público.

Gallito y Bizoqui dejan tres buenos pares.

Morenito de Algeciras pasa bien, y en cuanto cuadra, entra valiente, dando una caída.

Palmas.

Tercero.—Muy bueno. Toma cinco varas por cinco caídas y tres jacos muertos.

Barquero y Morenito cumplen con las banderillas.

Bombita pasa y pincha mal; repite mal también y termina con un golletazo.

Pitos generales.

Cuarto.—Después de tomar tres varas, se advierte que es burriciego y se arma una bronca fenomenal.

El presidente ordena que el toro sea retirado al corral y sale un sobrero de la ganadería de D. Vicente Martínez.

El sobrero toma cuatro varas, produce tres caídas y mata un caballo.

Finito y Bayon salen del paso dejando dos pares y medio.

Moreno da una atravesada, rematándolo con la puntilla.

Quinto.—Superior.

Bombita da un cambio de rodillas que le vale una ovación.

Toma seis varas, da cuatro caídas, sin causar bajas en las caballerizas.

Bombita toma los palos, y después de juetear con el toro, deja tres pares buenos,

netró audazmente, y dirigiéndose á la barricada, tras la que se parapetaba el facineroso, gritó:

—¡Entrégate!

La respuesta del atrincherado fué un tiro, que dió en la frente al capitán, matándole en el acto.

Un pescador, apellidado Butler, al ver caer al capitán, avanzó diciendo:

—¡Hay que vengarle!

Pero apenas había acabado de decir estas palabras, cuando se oyó un nuevo disparo, y el bravo pescador rodó por tierra, moribundo.

Entonces, ebrias de furor, más de cien personas, provistas de sus correspondientes revólvers, invadieron tumultuosamente el almacén de maderas.

Durante media hora, el foragido, parapetado tras algunos tablonés, resistió el ataque de la muchedumbre, que le hizo más de seiscientos disparos, y logró matar á otras dos personas.

Al cabo cesó de disparar. Entonces, dos policías avanzaron con precaución, y vieron que el bandido yacía en tierra exánime.

Había recibido, antes de caer, diez y siete balazos.

MISCELANEA

Japón y China.

TOKIO. La situación entre el Japón y la China parece haber entrado en una nueva fase de suavidad y arreglo.

Se dice que el Gobierno chino ha retirado todas las objeciones que hizo al del Japón oponiéndose á la reconstrucción del ferrocarril de Altving á Mukden.

En Bolivia.

LA PAZ. La situación empeora cada día y se ha hecho más insegura que nunca, no obstante haber tomado el mando supremo del ejército el nuevo Presidente, D. Heñodoro Villazon.

La opinión está enardecida todavía por la cuestión de las fronteras, y nadie cree posible la aceptación de la sentencia arbitral dictada por el Sr. Figueroa Alcorta.

Diplomático de viaje.

PEKIN. Ha marchado de esta capital el representante de España, Sr. Cárcer.

Los representantes de las demás naciones han hecho un regalo á nuestro compatriota, como recuerdo y en prueba de reconocimiento á sus servicios como decano del Cuerpo diplomático.

El Sr. Cárcer ha marchado á Madrid.

Extradición de Villegas.

BURDEOS. Terminados ya los trámites de extradición han sido conducidos á la frontera española Nicolás Villegas y Humanes, acusado de haber estafado 250.000 pesetas al Banco Hispano Americano, y la mujer Cecilia Martín, que le acompañaba al ser detenido el día 4 del pasado julio.

La cuestión de Creta.

PARIS. En los Círculos políticos de esta capital se considera que es preciso entablar negociaciones con la Sublime Puerta para solucionar satisfactoriamente las nuevas dificultades internacionales que ha suscitado el Gobierno cretense, con sus actos, al evacuar la isla las tropas internacionales.

Según noticias autorizadas, precedentes de Berlín, los Gobiernos de Alemania y de Austria-Hungria han realizado estos últimos días gestiones activas cerca de los Gobiernos de Atenas y Constantinopla para el mantenimiento de la paz.

ECOS

El juez de Policía de Vancouver, Adolphus Williams, se multó á sí mismo con cinco dólares, por haber sido detenido por la Policía á causa de la rapidez con que marchaba su automóvil.

Habían sido llamados dos casos del mismo género, cuando el alguacil de estrado llamó al juez por su nombre.

—¿Se trata de una acusación contra mí?—preguntó el fiscal.

—Sí—contestó éste;—pero creo que Su Señoría puede conocer del caso, pues no vale la pena de dirigirse á otro juez por escrito para que lo juzgue.

El juez averiguó que su automóvil marchaba con una velocidad de diez y nueve millas, cuando la ley no permite marchar á más de ocho dentro de la ciudad.

Multado con cinco dólares—dijo el juez entregando un billete de esa suma al secretario.

Ahora se ha armado un gran escándalo entre los aficionados á discusiones jurídicas, sobre si el juez violó el principio de que nadie puede hacerse justicia por sí mismo.

Mrs. Andrew Cooper, de Indianapolis, tuvo un disgusto con su esposo el sábado pasado, yéndose el marido de la casa y dejándola sin un céntimo con qué proveer á sus necesidades.

El lunes regresó el marido todavía airado, y habiendo rehusado la señora Cooper continuar haciendo vida común con él, se indignó de tal manera que la agredió con un martillo, dándole varios golpes en la cabeza con él; pero contra lo que esperaba, su esposa ni siquiera cayó al suelo, lo que visto por Cooper le causó tanto efecto, que huyó de la casa.

Mrs. Cooper asegura que debe la vida al relleno que hoy impone la moda á las mujeres que quieren tener un peinado artístico; pero Cooper dice que no hay tal, y que no le extrañaría que su esposa no tuviera ni aun chichones, pues jamás pensó antes de casarse que hubiera una mujer de cabeza tan dura.

Este diario no pertenece al Trust.

PARLAMENTOS Y POLÍTICA

El tesoro real portugués.

LISBOA. La Comisión parlamentaria nombrada para informar acerca de los anticipos hechos por el Tesoro á la Casa Real, acaba de terminar sus gestiones, presentando su extenso informe al cual van adjuntos 127 documentos.

En sus conclusiones declara que los préstamos hechos por la Familia Real para satisfacer necesidades urgentes del Tesoro se nivelan con los anticipos que á su vez éste hizo á la Casa Real.

Tranquilidad en Braga.

LISBOA. Después de la agresión de los monárquicos de Braga á los excursionistas republicanos de Oporto, no ha vuelto á perturbarse el orden en aquella ciudad.

La tranquilidad es completa en ambas poblaciones.

A MARTILLAZOS

Mientras roban, el pueblo les mira

Los gendarmes llegan tarde.

BUDAPEST. Despachos de Szeged (Hungria) dan cuenta de un robo, efectuado en Kisiratos en circunstancias verdaderamente extrañas.

Anteanoche, á eso de las once y media, tres hombres, armados hasta los dientes, llamaron á la puerta del maestro herrador de la aldea.

Este se asomó á una ventana y preguntóles qué querían.

—Que nos des un martillo grande—contestó uno de los desconocidos.

—El más grande que tengas—acabó el segundo.

—De lo contrario, despidete de la vida—añadió el tercero.

El pobre herrador quiso negarse; pero vióse apuntado por tres revólvers; corrió á entregar á los facinerosos el martillo más pesado que tenía en su taller.

Provistos de la herramienta, los tres sujetos marcharon al local de la Sociedad Cooperativa, que, naturalmente, estaba cerrado.

Uno de ellos empuñó el enorme martillo y descargólo contra la cerradura.

Pero tan poca cosa no podía tenerla la puerta se abrió inmediatamente.

Sin cuidarse del ruido, los tres sujetos se encaminaron al escritorio.

En éste estaba, empotrada en un rincón, la caja de caudales.

Trataron de abrirla; pero como no lo conseguían, el del martillo comenzó á descargar terribles golpes, que resonaban en el silencio de la noche, despertaron á todos los vecinos.

En breves momentos, más de cien personas situáronse frente á la destrozada puerta de la Sociedad Cooperativa.

Dos de los foragidos adelantáronse, con un revólver en cada mano.

—El que se acerque—dijo uno de ellos—morirá en el acto!

Nadie osó acometerles, y durante más de media hora, el que forzaba la caja de caudales continuó impávido descargando martillazos sobre ella, mientras sus compañeros, siempre con los revólvers, hacían guardia en la puerta y el pueblo les miraba sin atreverse á alzar la voz, no obstante encontrarse entre los grupos muchos socios de la robada Cooperativa.

Al cabo, la caja fué forzada, y los foragidos se apoderaron de unas 2.000 coronas que contenía.

Luego se abrieron paso entre la multitud, que no atreviase á decirles una palabra, y salieron de Kisiratos sin apresurar el paso en demasía.

Una hora después llegaron los gendarmes, que sólo pudieron insultar á los tímidos habitantes de Kisiratos, llamándoles cobardes.

SINIESTROS Y CATASTROFES

PARIS. El periódico «Le Journal» publica una noticia diciendo que entre las estaciones de Sceaux y Longjumeau, de la línea de París á Orleans, ha chocado un tren de mercancías con un tranvía, habiendo resultado numerosas víctimas entre muertos y heridos.

A última hora se sabe que los muertos son once y los heridos treinta.

El naufragio del «Maori».

LONDRES. Se han recibido nuevos detalles del naufragio del vapor inglés «Maori».

La catástrofe ocurrió entre el Cabo y Cape-Point.

Llevaba el vapor 55 hombres á bordo.

Salió del Cabo el miércoles por la mañana, con mar muy mala.

Una hora después de levar anclas las olas le arrojaban á la costa.

La tripulación echó al mar las chalupas, abandonando el vapor para ganar la costa.

Un golpe de resaca destrozó una de las embarcaciones al aproximarse á la costa.

Cayeron los hombres al agua y seis de ellos perecieron ahogados.

Los nueve marineros restantes que ocupaban la chalupa consiguieron llegar á la playa.

En seguida que se tuvo noticia del naufragio salió un remolcador de el Cabo para prestar auxilio; pero el remolcador no pudo divisar los botes en que se habían refugiado los tripulantes.

En vista de ello se dirigió hacia el sitio donde el «Maori» había naufragado, y al aproximarse cuanto le permitía el imponente oleaje, dividió á 12 marineros que todavía permanecían á bordo y que hacían señas demandando auxilio.

Varios pescadores que ya habían observado lo que sucedía, desde la costa, se aproximaron al vapor, y después de grandes dificultades y peligros consiguieron arrojarles cuerdas para salvarlos.

Dos tripulantes consiguieron llegar hasta los pescadores por este medio; pero otros dos que lo intentaron fueron arrebatados por las olas.

El peligro inminente obligó á los pescadores á renunciar al auxilio de los ocho marineros que aun quedaban á bordo.

Horas después, habiendo amainado un poco el temporal, pudo establecerse un vaivén que permitió hacer llegar viveres á los que todavía quedaban en el barco.

Por fin, á la mañana siguiente pudieron ser salvados.

LA SORPRESA DE UN CAJERO

Un ladrón mata á cuatro personas

A tiro limpio.

NUEVA YORK. Despachos de Minneapolis dan cuenta de un trágico suceso, que ha costado la vida á cuatro personas.

Ayer, un individuo decentemente vestido, penetró en las oficinas del Banco de Estado, en White Bear, y se aproximó, con negligencia, á la ventanilla del cajero.

Este, creyéndole un cliente, le preguntó qué deseaba.

El sujeto en cuestión sacó un revólver y apuntó con él al sorprendido cajero, y le dijo:

—Quiero que me dé usted el dinero que tiene al alcance de la mano. De lo contrario, le levantaré la tapa de los sesos.

El pobre hombre, aterrado, apresuróse á darle 850 dólares que tenía en un cajón, para hacer los pagos menores.

El ladrón retiróse con su botín; pero apenas hubo salido de la oficina, el cajero precipitóse en su seguimiento, gritando:

—¡Que lo prendan!

Todos los empleados del Banco se unieron al cajero, y salieron á la calle dando gritos.

El audaz bandido marchaba tranquilamente acerca arriba.

Volvióse y, sacando un revólver, gritó:

—¡Que no se acerque nadie, porque hago fuego!

Todos detuviéronse, y entonces el bandido penetró en un almacén de maderas, y en un momento, construyóse una barricada, tras la que se agazapó, dispuesto á defenderse.

Mientras, una inmensa muchedumbre se agolpaba frente al almacén, del que habían huido los operarios.

El capitán de Policía, Eduardo Larkin, pe-

que son muy aplaudidos.

Muletea con arte y á media estocada buena, que basta. Aplausos.

Sexto.—Resultó bueno. Tomó cinco varas, matando dos caballos.

Morenito de Algeciras clava tres pares buenos, que son muy aplaudidos.

Después brinda á las fuerzas del regimiento de Valencia, que asisten á la corrida invitadas por la Empresa.

Muletea bien y parado, para dar media, que hace rodar al toro.

Resumen.—Los toros de Parladé, buenos, bravos y de poder.

Bombita, superior en su primero, mal en el tercero y bien en el quinto.

Morenito de Algeciras, regular en el segundo y en el cuarto, y muy bien en el sexto.

CATALUÑA

Los carlistas.

BARCELONA. (Lunes, tarde.) La Junta regional del carlismo ha acordado aplazar hasta fin de mes los funerales por el alma del Presidente, protestar de los últimos sucesos de esta capital y ofrecerse incondicionalmente á los párrocos y superiores de las Ordenes religiosas.

También se han reunido los diputados del partido para acordar su plan de la campaña parlamentaria que entablarán, á propósito de los desórdenes de Barcelona.

Malhechor audaz.

De Olivella comunican que en una casa de campo se ha presentado un desconocido, pidiendo de comer.

El dueño de la casa le sirvió generosamente la comida.

El desconocido entonces, aprovechando un descuido del colono, le acometió cuchillo en mano, exigiéndole dinero.

Encerróse el agredido en su habitación y se asomó á la ventana, dando voces para pedir auxilio.

Acudió á ampararle el somatén, trabándose una sangrienta lucha.

El bandido fué muerto á tiros.

Uno de los del somatén recibió una cuchillada en la cara.

INFORMACIONES DE MADRID

GRAN MUNDO

MADRID-BIARRITZ

La gran playa ha adquirido ya el carácter de animación que irá creciendo hasta fines de septiembre. Por las mañanas hay mucha gente sentada en las sombras que proyecta el Casino Municipal, oyendo una orquesta que toca con *entrain* vales y canciones de moda, especialmente las de Mayol, que tienen una boga extraordinaria.

Gente en fila se queda en pie a la orilla del mar, aguantando los ardores del sol para ver los que se bañan, mirando, comentando y criticando los que aspiran a gozar de los beneficios del baño en el Océano.

Pero cuando la playa está en el apogeo de su animación es al finalizar la tarde. Es la hora más agradable del día, la de más bullicio y también la más poética.

En la parte de arena, centenares de tiendas de tela a rayas grises y coloradas abrigan a las familias de los niños, que bajo los rayos incendiarios del sol juegan, levantando castillos y fortalezas, o corren con los pies desnudos en la misma orilla del mar, rompiendo la línea de espuma blanca que forman las olas al morir.

En la *digue* se pasea la gente elegante y las señoras lucen las últimas creaciones de la moda, ostentando *toilettes* que encantan la vista, unas por su sencillez y exquisito gusto, y otras por su riqueza y la novedad de su hechura. Todas llevan caprichosos sombreros, y muchos de ellos, desgraciadamente, tapan caras muy bonitas, con su forma exageradamente grande ó caída hacia un lado.

En hilera se sienta mucha gente mirando a los demás pasear; es la hora exquisita del *flirt*, que el sol poniente ilumina con el resplandor de los rayos áureos, que esparce su globo de fuego.

Cada vez más encarnado, va bajando majestuosamente, hasta que desaparece en las ondas, dejando todavía los rastros de un formidable incendio.

Lento, muy lento, el crepúsculo extiende sus velos grises sobre el horizonte; la luz del día se despidió tristemente.

El vaivén de los paseantes va decreciendo; las bocinas y las sirenas de los automóviles que esperaban a sus dueños, suenan con furia; cruzanse en todos los sentidos los vehículos que ocupan bellas y elegantes damas, y los que para ahorrar sus paseos suben por la rampa móvil, divisan en la creciente penumbra la playa ya desierta: la gente ha desaparecido, las tiendas rayadas se han quitado, y en la sombra nocturna, destacan tímidamente las ruinas de los castillos y de las fortalezas de arena, desmanteladas por la fuerza irresistible de la marea montante y la tristeza de la nada invade durante un momento la mente. Pero al poner el pie en la plaza Bellevue nace de nuevo y se multiplican las ideas amenazadas.

Las orquestas de los cafés cercanos lanzan al espacio notas alegres; las luces eléctricas, aunque más pálidas, substituyen a la del sol, y al cruzar la ancha plaza, cuyo panorama de naturaleza ha desaparecido en la oscuridad de la noche, la vista está atraída por el comedor restaurant del Grand Hotel, cuya claridad y elegante habitación seduce a los que pasan por fuera.

Cada uno se dirige hacia su hospedaje para comer y prepararse para ir a la diversión que más le atrae.

La vida mundana está ya muy brillante, y la sociedad más selecta ha tenido una ocasión más, y gratísima, de reunirse el martes pasado.

Los marqueses de Arcangues, cuyo hijo ha sufrido una terrible operación en Burdeos en la clínica del doctor Moure, han regresado con el joven paciente a su castillo de Arcangues, donde todos sus amigos acudieron a darle la enhorabuena por tan feliz acontecimiento.

Entre las personas allí presentes recordamos a la Princesa Kotschubey; marquesas de

Bolaños, Caicedo, Bello y de la Borde, Peñalba; condesas de la Viñaza, San Félix, Pavillón; señoras y señoritas de Labrouche, Labat, Castellanos, Vidal-Soler, Muñoz, Arcangues, etc.

Sirvióse el té, en el hermoso parque, en un frondoso salón de verdura, donde se pusieron también varias mesas de «bridge».

El miércoles y el jueves, las mismas personas encontraron agradablemente congregadas en la «villa» Bolaños y en la «villa» Trois Fontaines.

Se está organizando en el teatro del Casino una función a beneficio de las familias de los reservistas españoles, cuya iniciativa se debe a S. M. la Reina Victoria, que ha confiado la confección del programa y la colocación de las localidades a algunas de nuestras damas aristocráticas. No cabe duda que con el número de españoles que veranean aquí y las simpatías tan vivas que profesan a España los franceses y extranjeros que residen en Biarritz, el teatro estará lleno de todo.

Ha sido muy sentida entre la sociedad aristocrática que veranea en este balneario, la muerte de la marquesa de Flores-Dávila.

Unimos nuestro más sentido pésame a los que está recibiendo su familia.

MADRIZZY.

EN LOS MINISTERIOS

GRACIA Y JUSTICIA

Notarios.

Han sido nombrados:

De Zamora, en turno cuarto, D. Rafael Guallart Gassent, que lo era de Corbera; de Yecla, en turno primero, D. José Verdú Albert, que lo era de Ibi; de Sueca, en turno primero, D. Juan Fernández Molina, que lo era de Totana; de Tuy, en turno segundo, D. Gerardo Varela Ortiz, que lo era de Fonsagrada; de Montoro, en turno segundo, D. Juan F. Valverde Rodríguez, que lo era de Valverde del Camino; de Grado, en turno cuarto, D. Gonzalo Valledor Ron, que lo era de Proaza; de Mazarrón, en turno cuarto, D. José María Moreno García, que lo era de Peñas de San Pedro; de Tamames, en turno primero, D. Manuel Avalos Gordo, que lo era de Mondariz; de Lumbier, en turno primero, D. Fermín Urbasos Arbeloa, que lo era de Sarreal; de Huete, en turno primero, D. Rodolfo Espinosa Bueno, que lo era de Illora; de Villadiego, en turno primero, don Vicente Alonso Mata, que lo era de Valdepeñas; de Pinoso, en turno primero, D. Angel Lolomo Barrio, que lo era de Belmez; de Diccionario, en turno segundo, D. Mariano de Moncada Blanco, que lo era de Aldeanueva de Ebro; de Negreira, en turno segundo, D. Abel Caballero Avallé, que lo era de Sedados.

Registradores de la propiedad.

Se han firmado los siguientes nombramientos:

De Llerena, D. Esteban Ruiz Lao; de Totana, D. Joaquín Gil de Vergara; de Aoz, D. Luis Salazar Vargas; de Villalpando, D. Basilio López Sánchez; de Morella, don Francisco Sánchez Varela; de Villarcayo, D. Manuel González Sánchez; de Bermillo de Sayago, D. Teófilo Borralló Sargado; de Aliaga, D. Salvador Tormo; de Sedano, don Andrés Macho Monzón; de Cebrosos, D. Juan Delgado Sánchez; de Agreda, D. José González Miranda; de Puerto de Arceife, D. José María Pozo; y de Sort, D. Germán Galmes.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La Subsecretaría del ministerio se ha dirigido al rector de Barcelona participándole la satisfacción con que ha visto el digno y desinteresado comportamiento observado por el personal de la Facultad de Medicina, Hospital Clínico y hermanas de la Caridad durante los lamentables sucesos ocurridos en aquella capital.

LA SEMANA MEDICA

El IV Congreso Internacional de la Prensa Médica se reunirá este año también en Budapest, inmediatamente antes del XVI Congreso de Medicina, esto es, en los días 27 y 28 del actual.

A este último piensa asistir gran número de médicos españoles, siendo delegado oficial el doctor Cisneros.

Los médicos rumanos han resuelto no asistir por razones de patriotismo.

El ministro de Instrucción Pública ha dispuesto por real orden que no se admita la matrícula de ningún alumno en el último curso, sin que presente el certificado revacuado.

La medida es muy plausible y necesaria, para evitar el abuso de los cursos, colegios, talleres y oficinas parásitas.

Esé sería el único medio de desterrar la vergonzosa epidemia que seguimos teniendo, aun cuando, afortunadamente, no en aquellas proporciones de meses pasados.

El doctor Forns está ya ultimando el estudio de la Otolología en España desde 1850 hasta 1909, que formará parte del segundo volumen de la célebre *Historia de la Otolología*, de Palitzler.

Como hasta ahora son pocos los compañeros de especialidad que le han remitido notas referentes a sus respectivas biografías científicas, sería muy conveniente que, sacudiendo todos esa especie de apatía, hiciéramos lo posible porque no quedara incompleto un trabajo que las restantes naciones han entregado ya sumamente completo y detallado.

¡Ya lo sabéis, pues, *olo-rinos*...

Por haberse producido tres vacantes más desde la fecha de la convocatoria, se amplía a siete las cuatro plazas de farmacéuticos militares sacadas a oposición.

En un prospecto que profusamente se reparte estos días por las calles, anunciando una clínica, leemos: «La presentación de este prospecto da derecho a una visita gratis», y en la muestra de otro consultorio hemos visto también lo siguiente: «Precio único, una peseta, con derecho al material de cura y a las recetas que se formulen».

¡Sin comentarios!

Acabo de ver en una revista profesional que existen sólo en Londres 123 hospitales, y de ellos 12 para niños. Los gastos se elevan a 25 millones de francos; el número de camas es de 11.000, y el año último fueron tratados en ellas 1.870.000 enfermos.

¿Y pensar que aquí, a pesar de cuanto se ha dicho, sigue el de la Princesa sin ampliarse y el General como hace cuarenta años?...

DOCTOR G.

ALCANCE POLITICO

Ayer hizo un mes que dieron comienzo las operaciones militares en Melilla.

En esta fecha, la agresión de los rifeños asesinando a cuatro indefensos trabajadores fué energicamente castigada por nuestras tropas, no sin dolorosas pérdidas por su parte.

Después, en varios combates, especialmente los del día 18, 23 y 27, nuestro ejército ha dado muestras energicas de su valor y de su patriotismo, regando con su generosa sangre, jefes, oficiales y soldados, aquellos campos, que han sido siempre, desde hace siglos, campos de prueba para la resistencia y la tenacidad de nuestra nación.

Al comenzar el segundo mes de esta campaña es creencia unánime que se preparan acontecimientos de mayor amplitud militar y de innegable trascendencia.

De esperar es que los resultados correspondan a los grandes sacrificios de España y al valor y a la abnegación de sus hijos.

El Sr. Cierva se limitó a decir a los perio-

distas que le visitan en Gobernación, que tanto en Barcelona como en Melilla la tranquilidad es completa.

En los Centros oficiales nos manifestaron a última hora de la tarde que la tranquilidad en Barcelona había sido completa en todo el día de hoy.

El ministro de la Gobernación confirmó que el capitán general había publicado un bando conminando con severos castigos a quienes tratasen de perturbar el orden.

También confirmó el ministro que se habían hecho algunas detenciones; pero que éstas obedecían a los pasados sucesos, y por consiguiente, no tenían relación con los rumores que hoy, respecto a trabajos para una huelga general.

LA GRAN VÍA

Bajo la presidencia del alcalde, se reunieron ayer mañana en el salón de sesiones las Comisiones de Hacienda y Obras, con objeto de tratar de todo lo relacionado con la Gran Vía.

Manifestó el conde de Peñalver el resultado de sus gestiones para llevar a feliz término el proyecto, y varios concejales hicieron algunas observaciones, que fueron ampliamente contestadas por el alcalde.

Como la sesión fué secreta, ignoramos las modificaciones que la primera autoridad local ha introducido en el pliego de condiciones, sabiendo únicamente que el acuerdo tomado por los ediles fué estudiar detenidamente esas variantes, teniendo su estudio terminado para el próximo jueves, a fin de que del asunto pueda tratar el Concejo en la sesión del viernes.

Algunos concejales se mostraban muy esperanzados de que ahora llegue a ser un hecho la construcción de la Gran Vía, en tanto otros no ocultaban sus pesimismo.

SECCION OFICIAL

LA "GACETA"

SUMARIO

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto comutando a Salvador Navarro Marin, la pena de muerte impuesta por la de cadena perpetua.

GOBERNACION.—Real orden declarando nulas las elecciones verificadas en Monforte para la renovación de la Junta local de Reformas Sociales.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden anunciando a turno de oposición entre auxiliares las cátedras que se detallan, vacantes en las Universidades del Reino.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado.—Asuntos contentiosos.—Participando el cónsul de España en Montevideo haber sido abierta en el Departamento de Florida de dicha República la suscripción del sábito español D. Vicente Varela Mira.

Gracia y Justicia.—Subsecretaría.—Admisión por Austria-Hungría de la vía consular para las cuestiones regidas por el Convenio de Procedimiento civil de La Haya.

Anunciando hallarse vacantes las plazas de escribano de los Juzgados de primera instancia de Purohena, Falset, Toro, Bajar y Olmedo. Dirección general de los Registros y del Notariado.—Orden resolutoria al recurso gubernativo interpuesto por el notario D. Emilio Saquer, contra la negativa del Registrador de la Propiedad de Gerona a inscribir una escritura de venta.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Anunciando a turno de oposición entre auxiliares las cátedras que se detallan vacantes en las Universidades del Reino.

Hacienda.—Dirección general de Aduanas.—Resumen de las cantidades y valores de los artículos importados en la Península e Islas Baleares durante el mes de junio último.

Publicaciones de actualidad

IV ANHOE

la famosa, la mejor novela del gran WALTER SCOTT, se publica mañana por 40 cts.

LA NOVELA DE AHORA

Mundo eclesiástico

Con gran concurrencia de fieles de ambos sexos y con verdadera brillantez y lucimiento, se ha celebrado en la amplia iglesia del popular barrio de Embajadores, San Cayetano, patrón de la numerosa colonia de Creyente, o sease de estereros y de horchateros, ahora parroquia de San Millán, el célebre guerrador de Santiago, contra los infieles, una solemne novena al glorioso San Cayetano, llamado el «Padre de la Providencia», con exposición diaria de Su Divina Majestad, rezanque el santo rosario, después sermón, y seguidamente la novena, góros, Santo Dios, reserva, oración al santo y adoración de una reliquia suya.

Los sermones de la tarde los han predicado los señores cura propio de la iglesia; licenciado D. Julio García, coadjutor; D. Mariano Contreras, capellan de la Inclusa y D. Ildefonso Linares, coadjutor.

El de panegirico, del último día, que estaba encomendado a nuestro particular amigo, el virtuoso y docto padre D. Miguel del Val, procurador general de los religiosos dominicos de Filipinas y confesor y secretario que fué del doctísimo filósofo señor cardenal González, no pudo predicarlo, a pesar suyo, por encontrarse enfermo a la sazón, y lo hizo en su lugar y por su designación, el ilustrado prior del Colegio de Dominicos de Santa María de Nieva, reverendo padre Buenaventura, quien, tomando por tema aquel mandado de Jesucristo: «Sed perfectos como es perfecto vuestro padre que está en el cielo», desarrolló un largo y docto sermón y puso de relieve las grandes virtudes de San Cayetano.

Cantó la misa principal, que fué con instrumentos de arco y órgano y con buenas voces, el M. R. P. Meicher, superior de los Escolapios de San Fernando, y actualmente provincial en Madrid, y la iglesia estaba colgada toda ella, en el interior con colgaduras rojas y galones dorados, menos el presbiterio, que le cubría un mantel imperial y lucía una muy artística y brillante iluminación de cera y electricidad y multitud de flores naturales y artificiales.

La parte musical estuvo a cargo de D. José Mariano Ballesteros, organista de la parroquia y profesor del Conservatorio. Llamo asimismo la atención de los inteligentes, el antiquísimo y vioso terno con que se cantó la misa mayor.

Por la tarde salió una nutrida y devota procesión, llevando al santo en hombros, yendo por las calles de Embajadores, Cabestros, Mesón de Paredes, Incomienda, plaza del Rastro y Embajadores a la parroquia, las cuales estaban colgadas, adornadas, así como la fachada del templo, que, además, lucía en lo alto del frontispicio, multitud de banderas nacionales.

Y para que nada se nos quede en el tintero, diremos también, que hub allí por espacio de tres días, una animada verbena y muchos puestos de «torraos», vellanas, frutas y demás.

—Dice «La Semana Católica»:

«El arzobispo de Nueva York, Mons. Farley, que ha ido a Roma, con motivo del aniversario de la fundación del Colegio americano del Norte, ha costado la compra de la casa que perteneció, en Sinigaglia a Pio IX, y la ha puesto a disposición de los postulantes de la causa de beatificación del gran Pontífice de la Inmaculada.»

—Como prueba del afecto del Santo Padre a la orden de San Francisco, ha publicado un Breve, elevando la histórica iglesia de la Virgen de los Angeles, de Asís, llamada de la Porciúncula, a la dignidad de Basílica Papal.

—Los religiosos dominicos tratan de elevar en breve al Santo Padre una respetuosa instancia, pidiendo que se introduzca la causa de beatificación del muy reverendo padre Captier y sus doce compañeros, que fueron

(122)

Folleton de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

FLAMBERGE

FOR PAUL SAUNIERE

El señor de Morlay no hizo el menor movimiento.

En esta posición les encontraron.

¿No era por un crimen como debían acabar aquellos dos miserables, que un crimen había ligado fatalmente?

Y no se comprende también que Herminia sintiese más horror que dolor real a la vista de este horrible espectáculo?

¿Podía dudar aún que su padre estuviese ligado con el monstruoso Bergeret por algún pacto de infamia?

¿No surgía la espantosa verdad de aquellos dos cadáveres tan terriblemente destruidos, de aquellas facciones tan espantosamente descompuestas?

Si Francisca no la aleja de esta lúgubre escena, Herminia se habría vuelto loca.

Cuando la llevaron a su cuarto, la joven no tenía conciencia de lo que hacía.

Obedecía sin resistencia el impulso que recibía mirando a todas partes con ojos extraviados.

Después de una hora larga, y a fuerza de los cuidados de Francisca y Virginia, la pobre niña recobró la razón, prorrumpiendo en abundante llanto.

Estaba salvada... pero sufría menos por esto?

El sangriento drama que había presenciado no desaparecía de su pensamiento.

¿La casa en que se había realizado, no era para ella de invencible terror?

Herminia se trasladó al cuarto de Francisca, y entonces pensó en pedir socorro a Flamberge.

Esperó con gran ansiedad la vuelta de la rentera, oprimiéndosela el corazón al verla volver sola.

—¿Y Flamberge?—preguntó.

Francisca le dijo la verdad, empleando grandes precauciones.

Empezó por decirle que Reginald estaba libre, y que una orden del Rey le restituía su fortuna; después le anunció que Flamberge había sido nombrado capitán de guardias de S. M.

—Desgraciadamente—añadió—el capitán ha sido herido en el combate de ayer mañana, pero el marqués espera que esto no será nada, y acaba de marchar al castillo de Merande, adonde ha sido transportado Flamberge.

—¿A casa de la dama del collar!—dijo Herminia, levantándose bruscamente.—Que enganchen el coche al momento, Francisca. Tú vas a llevarme.

Efectivamente, Santiago había hecho transportar a Flamberge a casa de la baronesa. Esta era la primera vez que los aldeanos se permitían invadir el castillo de la dama del collar; pero se trataba de un personaje de calidad, y no dudaban de que serían bien acogidos por aquel ángel de caridad.

En el momento en que supo que el herido era capitán, la excelente señora le mandó dar la mejor habitación, mejor situada y más aireada del castillo.

Poco después estaba a la cabecera de la cama.

En casi todas las enfermedades tenía una gran experiencia.

Hacia más de treinta años que se consagraba al consuelo de las miserias humanas y casi había llegado a ser un médico.

Pero tenía profunda ignorancia en heridas producidas por arma de fuego, y mandó llamar a un cirujano, haciendo, sin embargo, una primera cura que dió por resultado el que abriese los ojos el capitán.

—¡Miserable!—dijo Flamberge con voz apagada.

—¿Quién?—preguntó la baronesa, extrañada de que la primera palabra que salía de los labios del herido fuese una injuria.

—El conde de Morlay—contestó el capitán, y refirió cómo cuando acababa de librar al conde de una muerte cierta, éste le había disparado a boca de jarro un pistoletazo.

Este breve relato, hecho con voz moribunda, impresionó mucho a los que le escucharon, es decir, a la baronesa y a su criado Pedro.

Este criado estaba a su servicio hacía más de treinta años, y tenía, como su ama, cincuenta.

Cien veces había acompañado a la baronesa a sus caritativas excursiones por las cercanías.

Pedro era un hombre excelente, de corto entendimiento, pero de una fidelidad a

toda prueba, y a quien la señora de Merande había acabado por conceder toda su confianza.

Así es que Pedro fué el encargado de quedar a la cabecera de la cama de Flamberge, reservándose como de costumbre una vigilancia activa y cariñosa.

El cirujano llegó y extrajo sin gran dificultad la bala, que se había alojado en la espina dorsal, después de haber lesionado atrozmente el pulmón izquierdo.

La operación había debilitado mucho al herido, haciéndole sufrir horriblemente.

—¡Y bien!—preguntó la baronesa de Merande—¿qué pensáis?

El cirujano movió la cabeza.

—No sé, señora—contestó.—Es de temer una hemorragia interna, y esto puede ahogar al paciente en unos segundos; pero si no se declara quizás lleguemos a salvar al caballero.

La herida es tan grave y tan profunda, que sería un verdadero milagro en materia de cirugía. De todas maneras no puedo decir nada hasta mañana por la mañana.

Según el herido haya podido soportar la operación que acabo de practicar podré hablar mañana.

La baronesa le rogó pasase la noche en el castillo, para el caso en que surgiesen complicaciones imprevistas, y el médico consintió en ello.

Preparó por sí mismo la poción necesaria y se retiró a su cuarto, diciendo a Pedro que fuese a avisarle inmediatamente caso de alarma.

Pedro se sentó en una inmensa butaca, junto a la chimenea, con la cara vuelta ha-

cia el moribundo, vigilando con solicitud todos sus movimientos.

La noche pasó sin accidente.

El herido parecía mejor, porque preguntó el sitio donde se encontraba, y pareció muy satisfecho cuando supo que era en la casa de la Dama del Collar, de la que había oído hablar con frecuencia al marqués.

Al romper el día penetró el cirujano en el cuarto de Flamberge.

Positivamente se había presentado una mejoría sensible. Una luz de esperanza se reflejaba ya en su semblante, cuando vió en los labios del capitán una espuma rojiza de mal agüero.

Frunció el entrecejo y dejó escapar un gesto de desconsuelo, que la mirada penetrante de Flamberge comprendió al momento.

—Alejaos un momento, amigo mío—dijo a Pedro.

Este se marchó.

—Doctor—empezó diciendo el capitán—no imaginéis que estáis en presencia de un enfermo como los demás. He servido más de quince años, he asistido a más de cien batallas, sé lo que es una herida y no ignoro que la mía es muy grave.

—Es verdad, monseñor.

—Seguramente me sería muy dulce vivir si pudiese realizar los sueños que he formado desde hace algún tiempo; pero sabré también morir. A excepción de las vicisitudes que he tenido que sacrificar por las exigencias de mi oficio de soldado, no he hecho jamás mal a nadie. Estoy dispuesto a comparecer ante Dios cuando tenga a bien llamarme, sin tener nada que temer de

asesinados en París por las turbas revolucionarias de la «Commune», el 25 de mayo de 1871.

—El cardenal vicario de Roma ha prohibido, de orden de Su Santidad, a todo el clero, secular y regular, bajo pena de suspensión a divinis, que asistan a los cinematógrafos.

—Muy pronto se colocará en el Vaticano la colosal estatua de San Antonio María Zaccarias.

—Según dicen de Roma, todos los domingos, después de celebrar misa el Santo Padre en su capilla privada, baja a los jardines del Vaticano a dar un paseo, y después recibe en audiencia a los niños y niñas que aquella mañana hayan hecho su primera Comunión.

—Auxiliado por varios cardenales y por algunos insignes teólogos, está preparando Su Santidad un importante documento acerca de las relaciones entre los Gobiernos y el Papa, en el cual confirmará la doctrina católica prohibitiva del veto de los jefes de Estado a las decisiones pontificias.

—A los ochenta y un años de edad, ha fallecido en Roma el marqués de Baviera, teniente retirado de la Guardia noble del Papa, y fundador del periódico «Osservatore Romano».

La Asociación de la Buena Prensa de Hinojosa del Duque ha quedado formada del modo siguiente:

Presidenta, doña Carmen Villainó; vicepresidenta, doña Josefina Roperio; secretaria, doña Pilar Moya; vicesecretaria, doña Purificación Romero; tesorera, doña Manuela Cifuentes; vicesecretaria, doña Felisa Antón; bibliotecaria, doña Cesárea Ramos; celadora general, doña Dolores Moreno; vocales: general, doña Dolores Moreno; doña María Sanja; doña Teodora Ortiz; doña Purificación Calzadilla; doña Dolores Fernández; doña Petra Torisico y doña María Dolores Blasco.

Socias activas: doña Alfonsa Leal, doña Elena Carracedo, doña Josefina Herrador, doña Isabel González, doña Carmen Tebas, doña Fernanda Rodríguez, doña Teresa Moreno, doña María Dionisia Peñas, doña Luisa Paradillos y doña Paula Jurado.

Socios protectores: D. Francisco Romero, D. Marcelino Sanz, D. Julián Díaz, D. Pedro Cuadrado, D. Galo Sanz, doña Servanda Algaba, doña Carmen Vizcaino, doña Josefina Romero y doña Dolores Fernández.

ESTADO DEL TIEMPO

Después de las lluvias tempestuosas caídas en distintos puntos de la Península, la temperatura ha cedido algo, siendo beneficiosa en la mayoría de nuestras regiones.

También favorece el temple el predominio de las brisas de los cuadrantes del Norte. El barómetro se eleva nuevamente, y el cielo se conserva nuboso en el centro y en el Norte de España.

Existe marejada en el Cantábrico.

PROVINCIAS

Observaciones de las últimas 24 horas.

Table with 4 columns: CAPITALS, Temper. máxima, Temper. mínima, Lluvia en milímetros. Lists various provinces and their weather data.

EXTRANJERO

Table with 2 columns: Temperatura de hoy a las 7 de la mañana, and a list of cities with their temperatures.

MADRID

Table with 2 columns: Observaciones de las últimas 24 horas, and weather details for Madrid.

MORALES DE SETIÉN

Ayer mañana ha fallecido en Madrid nuestro querido amigo y compañero en la Prensa el redactor de El Correo D. Emilio Morales de Setián.

Era éste de los que por sus excelentes condiciones se conquistaban las simpatías y el respeto de todos. Modesto, inteligente y laborioso en extremo, había llegado a distinguirse entre los periodistas dedicados a la información.

Morales de Setián muere joven y cuando la dicha le sonreía. Se casó recientemente, y en su hogar todo era felicidad.

A su desconsolada esposa, hija del general de la Armada R. Puente; a su madre y hermanos, como a la redacción de nuestro estimado colega El Correo, enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

Nuestros servicios de viajes

Los Carnets de Viajes particulares han sido creados para las personas que deseen viajar solas, en familia ó en grupo íntimo, pudiendo al mismo tiempo gozar, en la medida de lo posible, de las ventajas ofrecidas por los viajes en excursión, es decir, tener un programa bien estudiado, susceptible de las modificaciones que se deseen, estar bien informado de todo lo que hay que hacer, y sobre todo, de que los gastos estén bien previstos, no solamente para el ferrocarril y los hoteles, sino también para los coches, excursiones, etc., con objeto de evitarse sorpresas desagradables y gastos exagerados ó inútiles.

En efecto, los Carnets de los VIAJES PRACTICOS llevan consigo para una ó dos personas viajando solas, así como para una familia, una gran parte de las ventajas de los viajes colectivos acompañados. Están al mismo tiempo basados sobre las tarifas especiales concedidas por las Compañías de ferrocarriles, dueños de coches, etc., y establecidos con el grado de «confort» ó de lujo que quieren los interesados.

Portadores de nuestros Carnets de viajes a un precio dado, según el itinerario que se desee, marchándose el día que se quiera, ya no tiene que preocuparse de la cuestión de billetes de ferrocarriles ó de vapores, las comidas en ruta están aseguradas, se encuentran en todas partes hoteles donde ya es uno esperando, coches para visitar las ciudades ó hacer excursiones a los alrededores, acompañados de ciceroni, si fuese necesario y si se desea, y a las horas que se quiera.

Los viajes en grupos íntimos pueden también, si lo piden, ir acompañados de un guía especial de los VIAJES PRACTICOS.

ACTUALIDADES

Mañana martes se pondrá a la venta el número de esta notable ilustración popular, que es verdaderamente magnífico y contiene abundante y artística información de la campaña de Melilla, de la cual da fotografías completamente inéditas y del mayor interés. Completa el número una información, también muy extensa y nueva, de los tristes sucesos de Barcelona, que ocupa varias páginas. Todas las fotografías de uno y otro asunto que aparecen en Actualidades son muy artísticas y están admirablemente reproducidas y estampadas con el mayor esmero en inmejorable papel couché. Los coleccionistas de Actualidades deben apresurarse a adquirir el número de mañana, pues es seguro que su tirada se agotará en poco tiempo.

SUGESOS DEL DÍA

Francés robado.

El súbdito de la vecina República, Paul Beau, que se hospeda en una casa de la calle de Fuencarral, se personó ayer en la Comisaría del Hospicio a denunciar que le habían sustraído una cantidad en billetes y varias alhajas de su dormitorio.

Accidentes obreros.

Los trabajadores Mariano Mondéjar y Mariano Molina fueron asistidos en los dispensarios públicos, el primero, que trabaja en la fábrica de papeles pintados de la calle de San Lorenzo, 1, por haberle cogido la mano derecha la máquina, y el segundo, carretero, por haberse herido descargando tierra en el paseo de Rosales.

Matrimonio desfallecido.

De la vía pública fueron recogidos en lamentable estado de inanición, por los guardias de Seguridad, el obrero tipógrafo Francisco Ortiz y su esposa María Casado, que carecen de domicilio.

De la verbena.

Contra dos guardias que trataron de conducirlo a la Comisaría del Hospital, la emprendió anoche un individuo que iba tambaleándose por la calle del Ave María, y en medio del escándalo consiguiente, golpeó furiosamente a los guardias y le rompió el uniforme de rayadillo a uno de ellos.

El beodo fué, por fin, detenido y llevado a dicho centro de Policía.

Era un empleado público.

NOTICIAS GENERALES

Ha llegado a Madrid, para pasar algunos días con su familia, nuestro querido amigo y antiguo compañero de redacción el admirable poeta José Juan Cadenas, cuyas crónicas diarias de París que publica «A B C» son tan leídas y celebradas.

Cadenas regresará dentro de pocos días a París, desde donde continuará en el estimado colega su valiosísima labor.

Desearnos muy agradable estancia en Madrid al amigo Cadenas, que dejó tan sinceros afectos en esta casa.

LA SOLEDAD: Desengaño, 10. Servicios fúnebres.

Vich Catalán

80 cént. botella. Reina, 45 dpl. y Mayor, 35.

El farmacéutico García Monreal, que durante muchos años prestó sus servicios en la acreditada farmacia del Dr. Letget, ofrece a su distinguida clientela su nueva farmacia en la calle de Fuencarral, núm. 42, de esta corte. También se despachan repeticiones sin receta de dicha farmacia.

Se nos ruega hagamos constar que el primer secretario de la Legación Imperial de Turquía en Madrid, Rechid Safvet bey, ha sido nombrado por un irradé imperial para ejercer el mismo cargo en Teherán.

Dicho funcionario salió de esta capital el día 31 de julio y no el día 1.º de agosto, como equivocadamente dijimos.

Ultima hora

PROVINCIAS

Inendio casual.

VALLADOLID (lunes, noche). El incendio de mieses ocurrido en el pueblo de Peñaflor, ha sido casual.

Del cigarró de un obrero se desprendió una chispa, que cayó en un montón de paja, produciendo el incendio.

Las pérdidas ascienden a más de 1.000 pesetas.

Condecoración a un héroe.

CADIZ (lunes, noche). La Sociedad de Salvamento de Naufragos ha concedido medalla de plata y diploma al capitán de la Marina mercante, oficial del transatlántico «Alcánte», D. Esteban Muñoz, por haber salvado, con riesgo de su vida, al tripulante del «Rabat» que se estaba ahogando en la bahía de Cádiz.

El Sr. Muñoz también salvó, una noche de temporal en el mar de la China, a un tripulante del «Alcánte», gaditano, que se cayó al agua.

Al llegar el Sr. Muñoz a Cádiz ha sido muy felicitado por las autoridades y jefes de la Transatlántica.

El acto de la entrega de la condecoración revestirá los caracteres de una solemnidad.

Destrozado por un meroanfo.

SEVILLA (martes, madrugada). Junto al Puente de Triana jugaba con un perro el joven de catorce años Gerardo Perea Dávila.

Cuando más entretenido estaba, llegó a gran velocidad un tren de mercancías, arrojando al muchacho y dejándolo horriblemente destrozado.

Festival infantil.

VALENCIA (lunes, noche). Ha sido el de hoy uno de los días más animados en la Exposición.

La animación ha llegado a su más alto límite al anochecer.

A esta hora ha sido disparado en la gran pista un castillo de fuegos japoneses, dedicado a los niños.

Cada bomba ha dejado caer centenares de juguetes, que recogían los pequeños con el natural alborozo.

Excursionistas de Lyon.

El día 25 del corriente llegaron a Valencia 200 excursionistas lioneses, que forman parte de la Sociedad Unión fraternal de empleados del Comercio y de la Industria de Lyon.

Vendrá dirigiendo a los excursionistas M. Besé, abogado y sociólogo de la citada población francesa.

Formarán parte de la expedición 21 señoritas y buen número de periodistas.

Permanecerán aquí dos días, dedicándose a recorrer la Exposición, la ciudad y sus alrededores.

Después marcharán a Madrid y Lisboa.

El representante de la referida Sociedad ha venido para ultimar detalles de la expedición.

Cuestiones de riegos.

Diariamente interviene el gobernador civil en cuestiones de riegos con los más importantes labradores valencianos.

Hoy ha recibido la visita de Comisiones de los pueblos de Castillos y Vega, que solicitan sea modificado el turno para los riegos, siendo de seis días en vez de cuatro.

Aceptado por ambas partes, queda en pie el importante extremo de cuál de ellas ha de comenzar el turno.

Sólo por esto presenta la cuestión muy mal cariz.

La Cruz Roja en Alboraya.

La Comisión provincial de la Cruz Roja ha inaugurado en el pueblo de Alboraya una nueva sección, celebrándose con tal motivo una solemne fiesta religiosa y después un animado banquete.

Huelga solucionada.

FERROL (lunes, noche). Ha quedado solucionada la huelga de obreros del Astillero.

El contratista les abonará el aumento que solicitaban y dos días de los cuatro que duró la huelga.

De paseo.

SAN SEBASTIAN (lunes, noche). Las Reinas doña Victoria y doña María Cristina y la Infanta doña María Teresa han paseado en automóvil por la carretera de la costa.

Tormenta.

HUESCA (lunes, tarde). Una gran tormenta ha descargado en esta provincia.

El agua y el viento arrastraron muchos árboles.

El río Iruela ha arrastrado muchas maderas y árboles, suponiéndose que los destrozados causados por la tormenta en distintos puntos, han sido grandes.

Los mercados.

ZARAGOZA (lunes, tarde). En la pasada semana ha entrado mucho trigo, calculándose en 207 vagones el que se ha recibido.

El mercado se presenta muy animado, con tendencia al alza en los precios.

Las cebadas se presentan también en alza. El precio que en esta semana rige para los cereales es el siguiente:

Trigo catalán de monte, de primera, 45 pe-

setas; hembra, a 42; huerta, a 41; maíz, a 29; cebada, a 26; avena, a 17; habas, a 23; harina de primera, fuerte, a 42; entrefuerte, a 40,50; blanca, a 39; primera fuerza, a 35.

De madrugada

Kabilas que se retiran.—Nueve moros detenidos.—Contrabando de guerra. Impresiones del campamento.

MELILLA (martes, madrugada). Me ratifico por completo en las impresiones que consigné en la crónica telegráfica de la pasada noche.

Están los kabileños divididos en dos bandos: uno quiere la paz cuanto antes; otro seguir la guerra a todo trance.

Ahora puedo añadir, ateniéndome a informes segurísimos, que, por su condición, no dejan lugar a dudas, que están en mayoría los kabileños que se manifiestan en sentido pacífico.

Las gentes de Beni-Urriagueh y las de M'Talsa se han retirado de la lucha.

Recuérdese que las primeramente nombradas tomaron parte principalísima en el sangriento combate del 27 de julio.

Ha sido detenido un moro que se fingía amigo de España y se dedicaba a conducir provisiones al campo enemigo.

Un soldado del regimiento de Melilla ha apresado a tres moros pertenecientes al tabor de Policía indígena, que se dedicaban también a llevar furtivamente víveres a nuestros enemigos.

El soldado aprehensor hizo entrega de los detenidos en el campamento que ocupa el batallón de las Navas.

Por la parte de Kebdana han aparecido esta noche algunas hogueras.

Circula el rumor de haber sido apresada cerca de la Restinga una barca que conducía contrabando de guerra para los kabileños.

Añádese que han quedado detenidos los cinco moros que la tripulaban.

Sigue la noche tan tranquila como la tarde.

A las diez llegan de los campamentos los ecos alegres de las cornetas y de las bandas de música.

Reina en ellos gran animación, y es excelente, como nunca, el espíritu de las tropas.

En la plaza todas las conversaciones giran sobre el mismo tema: la quietud del enemigo coincidiendo con los rumores de paz ya recogidos en mi crónica.

Como las versiones y los pareceres siguen siendo contradictorios acerca del último punto, sigo absteniéndome prudentemente de recogerlos.

RODRIGUEZ DE CELIS.

EXTRANJERO

La Deuda portuguesa.

LISBOA. El ministro de Hacienda, señor Azevedo, ha presentado hoy en la Cámara de diputados un proyecto de ley para la conversión de las deudas interior del 3 por 100 perpetua y del 4 y 4 y medio por 100.

La conversión se hace mediante la creación de nuevos títulos de tipo único al 4 20 por 100 amortizable en sesenta años, siendo pagaderos los intereses cada cuatro meses el día 1.º de enero, mayo y septiembre.

El proyecto fija en 250.000 contos de reis el límite máximo de la emisión de los nuevos títulos de la deuda interior.

Otro proyecto autoriza al Gobierno para vender los títulos de la deuda que están en posesión del Tesoro, a fin de satisfacer el pago de las deudas flotantes interior y exterior hasta que se realicen las operaciones necesarias para este objeto.

También podrá el Gobierno sustituir a su vencimiento las letras y bonos del Tesoro por títulos análogos con plazo de pago igual ó mayor.

Ninguno de estos proyectos serán discutidos durante la actual legislatura.

Banderas arriadas.

LONDRES. Los diarios de esta capital dan la noticia de haber sido arriadas las banderas cretenses que motivaron la reclamación de Turquía y su actitud agresiva contra Grecia.

A pesar de ello, las últimas informaciones transmitidas desde Constantinopla, dicen que prosiguen con gran actividad los preparativos bélicos.

Dos regimientos de Artillería están haciendo preparativos para marchar a la frontera griega.

Entre moros y franceses

COLOMB BECHARD. Fuerzas del Ejército que habían salido para perseguir bandideros, se encontraron la noche última con un grupo de marroquines.

Entablóse un combate sangriento en el cual los moros tuvieron que huir, dejando 18 muertos.

Los franceses tuvieron dos tiradores muertos.

Excitación en Creta.

LA CANEA. Toda la población está excitadísima a causa de la petición hecha al Gobierno cretense por las Potencias protectoras, de que retire las banderas griegas que se izaron al salir de la isla el último destacamento de las tropas internacionales.

Témese que se produzcan graves complicaciones al cumplimentarse la petición.

La actitud del pueblo cretense hará indispensable el aumento de las fuerzas navales que han destacado las Potencias en sustitución de las tropas.

Fiesta pontifical.

ROMA. Se ha celebrado en la gran basílica el VI aniversario de la coronación de Pío X.

Ofició el cardenal Merry del Val.

Su Santidad recibió el acto de homenaje y sumisión del Sacro Colegio de Cardenales.

A la ceremonia asistió el Cuerpo diplomático cerca del Vaticano.

El Sumo Pontífice goza de una salud excelente.

Boletín religioso del día 10

Santos del día 10 de agosto.—San Lorenzo, diácono y mártir; San Diosdado, confesor, y Santas Asteria, Basa, Paula y Agatonica, vírgenes y mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, y habrá solemne función al titular a las diez, predicando el señor cura párroco; por la tarde, a las seis, completas y visita de altares.

La misa y oficio son de San Lorenzo.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en el Buen Suceso, del Sagrario en San Ginés, de la Vida en Santiago, del Patrocinio en Santa María y San Fermín ó de los Desamparados en Santa Cruz.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna.—Turno: Santa Teresa de Jesús.

Especáculos del día 10

Gran Teatro.—7.—La señora capitana.—La buena sombra.—La pajarera nacional.—Dora, la vida alegre.

Novedades.—7.—El presidiario.—Las acciones de Adán.—Los administradores de Cristo.—El presidiario.—El ángel bueno.

Roma.—7.—La pitanzá.—Más allá del honor.—Las incasables.—Más allá del honor.—Salón Venecia.—8 9/4.—Torear por lo fino y Reina.—Ley de amor (estreno).—Un beneficio y Reina.—Apaga y vámonos! y Reina.

Salón Nacional.—7.—(Sección doble a precio de senoilla) La casa de todos ó Hija única.—La confesión (estreno).—El Cristo moderno.

Latina.—5.—Las mujeres.—Las campanadas.—Las bravías.—La corte de Canuto (estreno).—La jerga de Doblado.—La república del amor.

Exposición General de la Infancia.—(Jardines del Retiro).—Abierta todos los días.—Entrada, 20 céntimos, con inclusión del derecho del timbre.—Los niños menores de diez años, gratis.

Cineatón de Retiro (junto a la vaguería).—Grandes funciones, amenzadas por un conocido pianista, desde las 8 a 12 de la mañana y de 5 a 8 de la tarde.

Coliseo Imperial.—Desde las 6 1/2 secciones de cineatón y notables números de variedades.

El Polo Norte (Puerta de Atocha).—Cineatón a aire libre.—Conciertos por una banda de distinguidos profesores.—Restaurant, cervicería, helados.—Dos secciones diarias, a las 8 y 11 1/2 y 12.

Cinefud.—10.—(Debut de la compañía Salvat).—Pido la palabra.—Los intereses creados.—Entrada al jardín y teatro una peseta.

Recreo de la Castellana.—De 6 a 8 matiné infantil.

Noche, a las 9.—Gran concierto; sensacional atracción a las once y media.—La mesa del diablo.—Tres secciones de cineatón.—Hay toboggan, columpios, juegos de la rana, cochecitos, tiro al blanco y otros recreos, jardín, doble paseo circular, billares y bar.—Abierto hasta la una y media.—Entrada un real.—Los niños acompañados de sus familias no pagan.

Ciudad Lineal.—En el teatro, desde las 7 de la tarde, sección especial para niños.—A las 10 y 11 1/2 de la noche.—Tenop, con sus perros comediantes.—Kursaal a las 10 de la noche.—Dedimán.—Candelaria Medina.—Los notables equilibristas sobre bolas Les Clarus.—Los Papillous.—La culebrista Ideal.—Todos los días máquina voladora, conciertos al aire libre, carrousel infantil, Pim pum pum americano.—Recreos varios.—Restaurant.

Jardín del Retiro (Exposición de la Infancia).—A las nueve de la noche, «Cómo está la sociedad»; a las diez y media, «Meterse en honduras»; a las once y media, «Buscando compañía».

Entrada para todas las secciones, una peseta.

Avisos útiles

CONSTRUCTORES

Table with 4 columns: Fabricación inmejorable, Pino rojo 34 m/m de grueso, Cada puerta maciza, Cada puerta vidriera. Lists prices for construction materials.

Catálogo gratis.—Construcción a la medida. NIJOS DE AGUILINO LANTERO.—GIJON

Pidáanse las legítimas aguas de Vichy-Etat, embotelladas; Vichy-Hópital (estómago); Vichy-Célestins (riñones); Vichy-Grande Grille (higado). Refújense las intrusiones y falsas denominaciones de Vichy. Exíjase Vichy-Etat.

Tos ferina, Lactoferina Caldeiro, 5 pesetas.

Imp. de «La Correspondencia de España», Factor, 7, Madrid.

Caída del pelo

Se contiene en el acto usando el legítimo

PETROLEO GAL

Loción antiséptica inofensiva de perfume exquisito.

Limpia la cabeza de caspa y evita la calvicie

No puede inflamarse.

LA MODA AL DIA



Venta voluntaria

en el bufete del Ldo. Detchart, notario en Bayona (Francia), el 26 de agosto de 1909, a las tres de la tarde, en cinco lotes, con facultad de reunión, del castillo histórico de Belzunce, restaurado en parte, tierras y granjas, el todo situado en Meharin, cerca de Bayona (Bajos Pirineos), cubida 85 hectáreas próximamente. Vista espléndida a los Pirineos. Precio total de la subasta: 70.000 francos.

Molduras para ebanistería

Fabricación perfecta sin competencia. EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE: MADRAS FINAS. EXPORTACION A PROVINCIAS. Fábrica y almacenes: García Pareja, 47 y 44. Tel. 2.154.

AGUAS de LA ISABELA

CURAN TODAS LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS. Neurastenia, Insomnio, Histerismo, etc., etc. Mejoras en el Bailear y Fonda. Automóviles desde Guadalajara y Huete. Temporada 1.º Julio 15 Septiembre. Detalles: D. Antonio Hernández, Arenal, 4, Madrid. En Huete, don Mariano Covisa. En Guadalajara, D. Isidro Taberna.

DINERO 5%, 1.ª hipoteca y testamentaria; 6%, 2.ª hip.; 7%, censos y arrendamientos; 8%, usufructos; 9%, 3.ª hipoteca. Lista 68, cédula 7.462.

RELOJITOS

de oro, a 40 pesetas; de caballero, a 10; de níquel ó acero, 20; extraplano, 8; de pared, 5. Pulseras-reloj de plaqué oro, 20. Composuras con garantía de un año a los precios sigtes: Limpieza... Pesetas. 2. Espiral... Pesetas. 2. Cuerda... 2. Muelle salto... 2. Cilindro ó árbol... 2. Id. básica ó triquet... 2. 30. Centro rubí... 1.50. Empaquetar cajas acero 4. 5. 2 y 4. relojería (entre calle de Postas y Plaza Mayor)

LINOTYPE & MACHINERY LIMITED LONDRES

Fabricante de las célebres máquinas para la composición tipográfica.— Manejo fácil y sencillo.— 60 por 100 de economía.

Ribed, Miranda y Compañía PLAZA DE LA LEALTAD 3 MADRID

TODOS los bonitos Tabacicos japoneses que vende esta casa, hasta los de 50 céntimos, están muy bien perfumados. Casa Thomas, Sevilla, 3.



LA SEÑORA

D.ª Teresa Esemilla Díaz de Gurich

HA FALLECIDO EL DIA 9 DE AGOSTO DE 1909 a los cuarenta y seis años de edad Después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. José María Gurich; sus hijos doña Pilar, D. José, D. Jesús y don Ignacio; é hijo político D. Eduardo Pasual y López.

PARTICIPAN a sus parientes y amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 10, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Fuencarral, núm. 119, al cementerio de la Sacramental de Santa María, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en el cementerio. No se reparten esquelas. Se suplica el coche.

Señores Anunciantes

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.



ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

D.ª Amalia Calvo y Aramburu

Que falleció el día 10 de agosto de 1899

Y SU ESPOSO

DON ANASTASIO MONASTERIO Y CANO

Que falleció el día 10 de septiembre de 1904

R. I. P.

Sus hermanos y hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarles a Dios. Todas las misas que se celebren el día 10 del corriente en la iglesia parroquial de San Sebastián, serán aplicadas en sufragio del alma de los finados.

FERROCARRILES

SERVICIO ESPECIAL PARA VIAJEROS

Se ha establecido un servicio de coches-herlinas para uno ó dos viajeros, desde las estaciones de Atocha y Norte a domicilio ó viceversa, y la tarifa fijada es de 2 y 2,50 pesetas respectivamente, con franquicia de 80 kilos, peso máximo.

LOS PEDIDOS deben hacerse en los Despachos Centrales, calle de Alcalá, números 14 y 16 (teléfono 103) y en la Puerta del Sol, 9 (teléfono 12). Cuando el viaje haya de efectuarse por la mañana, pídase el coche el día anterior de dos tarde a ocho noche, y si ha de tener lugar por la tarde ó noche, pídase la berlina el mismo día de nueve a doce de la mañana.

A la llegada de los trenes pídase al encargado del servicio de Omnibus de la Compañía en la estación.

OFICINAS CENTRALES. Paseo de los Pontones, núm. 2. TELEFONO, 808.

LAS SEÑORAS

que deseen que yo les revele los secretos de tocador que heredé de mi madre, la que con ellos conseguía transformar prodigiosamente las huellas de su vejez en irreprochable juventud: en arrugas, en patas de gallo, en cutis suave, terso, fresco y nacarado. Libro de granos, manchas, espinillas y rojeces, en: 1.º. Crema y peñetas abundantes, deben ajustarse a las instrucciones sencillas y detalladas que acompañan al tarrito de prueba del Primer Secreto de Madame Girault, que por la ínfima cantidad de seis reales lo pueden adquirir para ensayarlo en: Madrid: Carretas, 2.º. Barcelona: R. Flores, 4.º. Valencia: Mercado, 7.º. Sevilla: P. Encarnación, 31.º. Cádiz: Aranda, 2.º. Valladolid: A. de San Francisco, 10.º. Santander: Pérez del Molino. San Sebastián: Simón Echevarría. Murcia: Droguería Ferrer. Zaragoza: Mercado, 1.º. y por 10 sellos de 15 céntimos lo manda certificado a todas partes. Madame Girault, Universidad, 104. Barcelona.

Ahajas de ocasión

Se compra oro, platino y alha as Principes, 3. postal. Mensa Autos, R. Bal, alvo. 5.

Papeles pintados

Cristóbal Hernández, Mayor, 44. Remite catálogos a provs.

CALLICIDA

Férez Aguirre. El más eficaz, cómodo y seguro para la completa extirpación de callos y durezas de los pies. Frasco de tapón de cristal con pinel en el mismo, 0,75. Carretas, 22. Arenal, 2. Principales centros de España.

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción, de Novenario y de Aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en

LA SOLUCION

San Vicente, 12. Teléfono 1.457. MADRID

Pedid tarifas gratis

COMBINACIONES ECONOMICAS PROPAGANDAS ESPECIALES

JABON IDEAL

Calidad superior, perfume exquisito, a 75 céntimos. 13. CARRANZA, 51.

RAYOS X, 5 PTAS.

Consulta y aparatos eléctricos a precios convos. Atocha, 125.

PIANO

buena ocasión. Parquillo, 20, 2.º izq.º

FABRICA DE PERSIANAS

de todas clases de V. Pastor. Se componen las usadas. 13-CARRANZA-12.

CURACION RADICAL Y RAPIDA SANTAL MIDY

de los Flujos Recientes ó Persistentes

Exigir la Firma: Paris, 8, rue Vivienne, 8 y en todas las Farmacias.

Agencia de publicidad STORR

PROPIETARIO: EMILIO COLOMINA

LA MÁS ANTIGUA DE MADRID

PRECIOS SIN COMPETENCIA PARA ANUNCIOS, RECLAMOS, NOTICIAS, ESQUELAS Y ANIVERSARIOS

OFICINAS: DESENGAÑO, 9 AL 13.—TELÉFONO 805

Pídanse tarifas, que se envían gratis.

EL SEÑOR D. Ramón Baggianotti y Villar ha fallecido el 9 de agosto de 1909 A LAS CINCO DE LA MAÑANA R. I. P. Su desconsolada hija, María; hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 10 del corriente, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Carretas, núm. 35, al cementerio de la Sacramental de San Isidro, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despiden en el cementerio. No se reparten esquelas. Se suplica el coche.

RUBIO--Concepción Jerónima, 3

BIARRITZ GRAND HOTEL

UNICO ESTABLECIMIENTO DE 1.º ORDEN SUPERANDO EL MAR. Entre los Casinos y en el mismo centro. COMIDA RENOMBRADA.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA

LINIA DE FILIPINAS Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 9 enero, 6 febrero, 6 marzo, 3 abril, 1.º y 29 mayo, 26 junio, 24 julio, 21 agosto, 18 septiembre, 16 octubre, 15 noviembre y 11 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 26 enero, 23 febrero, 23 marzo, 20 abril, 18 mayo, 15 junio, 10 agosto, 7 septiembre, 5 octubre, 2 y 30 noviembre y 28 diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool.—Servicio por trasbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINIA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28, y de Cádiz el 30, directamente para Nueva York, Habana y Veracruz.—Regreso de Veracruz el 26, y de Habana el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

LINIA DE VENEZUELA-COLOMBIA Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc.—Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en la Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga, con billetes y conocimientos directos.—También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

LINIA DE BUENOS AIRES Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LINIA DE CANARIAS Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINIA DE FERNANDO POO Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses, para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la costa occidental de África y golfo de Guinea.—Regresan de Fernando Poo el 26 de febrero, y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

LINIA DE TANGER Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas a familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.—La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 50 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la real orden del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.

LINIA DE CUBA Y MEJICO Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20, y de la Coruña el 21, directamente para la Habana, Veracruz y Tampico.—Salidas de Tampico el 18, de Veracruz el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para la Coruña y Santander.—Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

“Marca registrada,” AGENCIA FÚNEBRE MILITAR DE MANUEL LÓPEZ DE LAS HERAS DE Esta Casa no pertenece al “Trust,” funerario Claudio Coello 46.—Teléfono 2.067 SERVICIO POR TARIFAS Y PERMANENTE